

El Ruedo



5
PTS

A Sainz

AL apodo «Bombita» le dió nombrandía y prestigio Emilio Torres y Reina, diestro que tomó la alternativa en el año 1893; su hermano Ricardo, doctorado en 1899, prestó a dicho alias mayor influencia, ascendiente y autoridad. Cerrada parecía con los dos la dinastía de tal mote cuando era mayor su arraigo en el ambiente de la torería de su tiempo; pero vino a continuarla otro hermano más joven, llamado Manuel, que fué anunciado con el sobrenombre de «Bombita III», y al que, por ser cuellilargo, le designó la dicacidad maldiciente con el apelativo «Manolo Pescuezo».

Entre Emilio y Ricardo existió cierto paralelismo, al menos en su semejanza externa, pues las diferencias en sus maneras artísticas fueron de bastante bulto; lo que les asemejaba era la alegría que prestaban a su trabajo y su simpatía personal; pero Manolo careció de tal sello, y su falta de «ángel» —atractivo, postura, donaire— restó brillo a su trabajo y contribuyó bastante a que no saliera de la tercera fila, a pesar de los mimbres que le dieron.

Si Ricardo, al empezar su carrera, ya encontró muy despejado el camino de sus primeros pasos, más libre de obstáculos lo encontró Manolo, y justo es reconocer que hizo todo lo posible por agradar y mantenerse en las posiciones que como novillero iba ocupando poco a poco, merced, principalmente, a sus recomendables aptitudes para la ejecución de la suerte suprema. Pero querer no siempre es poder.

Nació el 13 de enero de 1884 en Tomares (Sevilla), y cuando solamente contaba catorce años vistió por primera vez el traje de luces, en Sanlúcar de Barrameda, al tomar parte en una novillada económica con el espada «Macandro», un novillerete que no salió del estado de canuto. Lanzado de lleno a la profesión tauromáquica, con la oposición de sus padres y hermanos, mató novillos en algunas Plazas importantes, entre otras, las de Barcelona, Sevilla y Zaragoza, y se dió a conocer en la de Madrid el 26 de junio de 1904, para matar al toro «Forastero», cárdeno, de la marquesa de Saltillo, último de los seis que se lidiaron en la corrida en que su hermano Emilio se despidió del arte que le dió fama. No produjo buena impresión su trabajo, a pesar de su brevedad, y el crítico «Dulzuras» escribió de él en tal año lo siguiente: «No creo que llegue a ser ni una sombra de sus dos hermanos mayores. Quizá le conviniera no seguir la profesión, pues nadie está obligado a seguir un camino por el que no le llama Dios.»

No tuvo mejor aceptación cuando en la misma Plaza de Madrid se presentó como matador de novillos el 20 de agosto de 1905, al vérselas —acompañado de «Relampaguito» y «Vito»— con los toros «Pajarillo», de Veragua, y «Miracielo», de Ibarra; pero dejó mejor impresión el día 27 del mismo mes, en cuya fecha dió pasaporte a los toros «Mojino» e «Imperioso», de la ganadería de Arribas, tan es así que el referido crítico rectificó su juicio y reconoció en él buenas disposiciones.

No confirmó éstas en la temporada de 1906. Toreó durante la misma cerca de treinta novilladas, más bien retrocediendo que avanzando. De las ocho tardes que le vieron en Madrid so-

REMEMBRANZAS TAURINAS



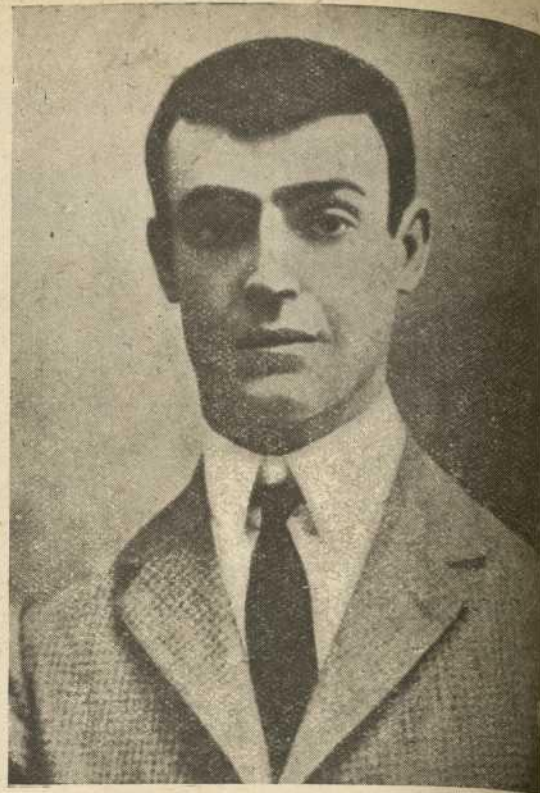
Manolo Torres, "BOMBITA III"

lamente estuvo bien en dos toros, y en las demás Plazas no quedaron con deseos de volver a verle. Se dió cuenta de su insostenible posición. Apretó el año 1907, poniendo de resalte «sus adelantos como torero y su facilidad para dar estocadas de muerte» (palabras del mencionado «Dulzuras»), y el 15 de septiembre tomó la alternativa en San Sebastián, de manos de su hermano Ricardo, al estoquear mano a mano seis toros de don José Becerra. En igual fecha tomó también la alternativa, en Madrid, Manuel Rodríguez, «Manolete», padre del muerto en Linares en 1947, y puesta en litigio la antigüedad de uno y otro recipiendario para actuar como matadores de toros, al resolverse la cuestión en un sorteo resultó favorecido Manolo Torres.

También fué Ricardo quien le confirmó la alternativa en la Plaza madrileña el 6 de octubre del mismo año, al cederle el toro «Bizcotelo», colorado, de Benjumea, actuando en tal corrida como segundo matador Antonio Boto, «Regaterín», y su trabajo en dicha ocasión resultó aceptable solamente.

En el año 1908 toreó veintiséis corridas, que pudieron ser más de no verse precisado a suspender sus actividades a partir del 13 de septiembre, por falta de salud. Su campaña, en conjunto, dejó bastante que desear, y el repetido «Dulzuras» escribió entonces en su anuario «Toros y Toreros»: «Si al comienzo de su carrera está dos años seguidos así, nadie se acordará de él.»

Las disensiones de su hermano Ricardo con don Indalecio Mosquera, empresario de Madrid, le tuvieron alejado de esta capital en los años 1909, 1910 y 1911, durante los cuales toreó veintitrés, veintiocho y dieciséis corridas, respectivamente, y su labor en provincias más bien fué floja que otra cosa, como lo demuestra su disminución de actuaciones en la última de dichas temporadas. En la de 1912, al volver su hermano a Madrid, tuvo ocasión de hacerlo él igualmente; toreó dos corridas, en los días 5 de mayo y 23 de junio. No quedó bien en ninguna de las dos, y su campaña se redujo a diecisiete corridas. Es decir, que, a pesar de la influencia que Ricardo ejercía con las empresas, no consiguió Manolo mantenerse a flote.



«Bombita III»

Casi al final de la temporada de aquel año 1912 tomó la alternativa Joselito «el Gallo», y como el hermano de éste, Rafael, significaba en aquellos años de exaltados partidismos una tendencia contra «Bombita», los partidarios de dicho Ricardo Torres quisieron oponer a la marcha arrolladora del joven «Gallito» la endeble personalidad artística de «Bombita III», colocando así, frente a los dos «Gallos», los dos «Bombitas», en cuya falsa posición creyeron un momento haber acertado con motivo de las dos felices actuaciones que Manolo tuvo en la feria de Sevilla del año 1913.

Aquello duró lo que un soplo, porque no tenía razón de ser. Las aguas volvieron a su cauce inmediatamente, y si en tal año 1913 tomó parte en treinta corridas, retirado Ricardo al final de tal temporada, Manolo comenzó a descender, y bajó a diecisiete actuaciones en 1914 y a ocho en 1915, una de éstas, su última en la plaza madrileña, el día 20 de junio, alternando con dos especialistas de la estocada, Francisco Martín Vázquez y «Celita». Dió muerte a los toros «Campanillo», colorado, y «Arriero», castaño, de los herederos de don Félix Gómez. Estuvo mal con el primero y no se desquitó en el segundo, y en el año 1916 toreó una corrida solamente, el 30 de abril, en la Plaza Monumental de Barcelona, matando reses de don Esteban Hernández y de Santa Coloma, con «Malla», «Flores» y Paco Madrid. Por cierto que en tal ocasión se vió obligado a matar cuatro toros, a causa de una gravísima cogida que sufrió «Malla».

No volvió a vestir el traje de luces, y en los últimos días de agosto de aquel mismo año 1916 se dió por retirado de la profesión y se cortó la coleta en Sevilla.

Un hijo suyo, Manuel Torres y Luque, quiso ser torero, y llegó a presentarse en esta Plaza Monumental de Madrid como matador de novillos el 16 de agosto de 1942; comprendió que no habría de sobresalir entregado a dicha actividad y, con buen sentido, la abandonó poco tiempo después.

Fué «Bombita III» un lidiador que, si tuvo algunos aciertos, dejó en su historia extensas lagunas, cuyas aguas no se recomendaron por su potabilidad, y conste que, al formular este juicio, no traspaso los límites de una moderación benévola.

Falleció en Valencia, durante la revolución roja, el 10 de octubre de 1936.

DON VENTURA



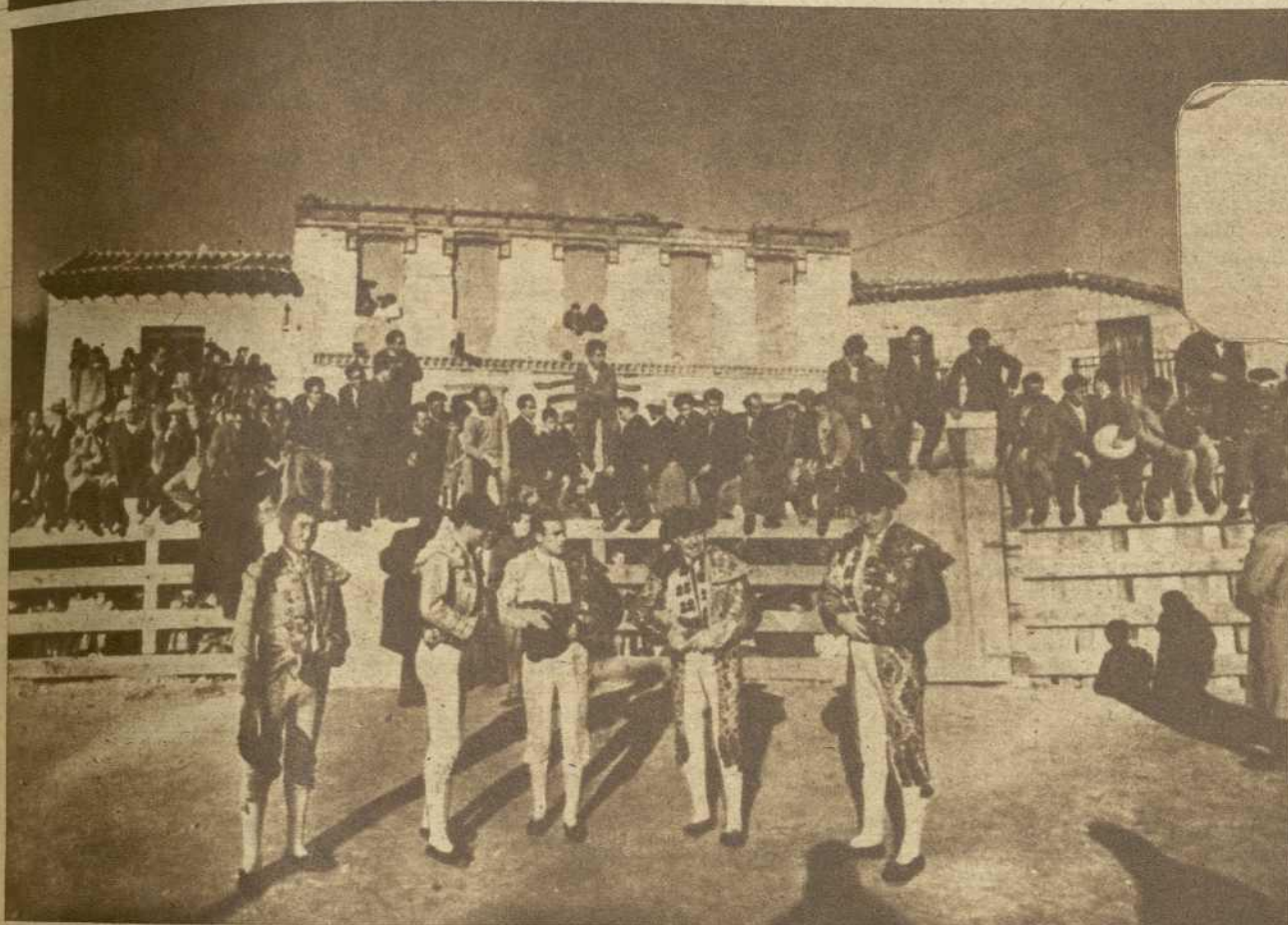
El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XV - Madrid, 6 de febrero de 1958 - N.º 711



Cada semana

TRAJES de LUCES en VALDEMORILLO



Trajes de luces en Valdemorillo. La feria de la Candelaria y de San Blas va a dar comienzo

El novillo vacila entre acometer al lidiador, a la muleta o al globo que rueda por la plaza improvisada

Cualquier refugio es bueno cuando el novillo está cerca

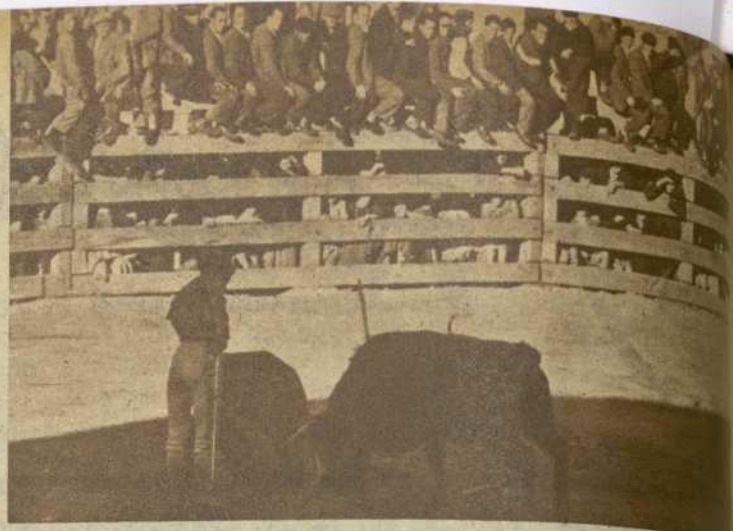
LAS fiestas que por la Candelaria y San Blas se celebran cada año en Valdemorillo tienen una significación especial en el calendario taurino. Son las primeras del año, fiestas auténticamente populares, no solamente entendido «pueblo» como conjunto de gente común y humilde, sino suma de gentes de todas las capas sociales; unas nacidas en el mismo lugar, otras vinculadas a los nativos por parentesco o amistad, y otras atraídas por el ambiente entre pintoresco y patético de la algarabía del encierro por el campo y por las calles, y la estampa entre chillona y descolorida de los lidiadores. De éstos, o veteranos que desde meses antes solicitaron del alcalde o del secretario del Ayuntamiento que no se dejara de contar con ellos, ya que vienen actuando sin solución de continuidad durante los últimos quince o veinte años, o muchachos desconocidos que, amparados por su padrino ocasional que «cree» en ellos, acuden llenos de ilusión con la esperanza de que el matador contratado les permita dar los primeros capotazos.

Luego las peñas, esas agrupaciones, alegres, ruidosas, simpáticas, que organizan sus caravanas cubriendo los coches y las furgonetas, con pancartas en las que campean alfileras y versillos ingeniosos, con los que sus autores no pensaron sentar plaza de **SIGUE**





Los «tendidos» y las pancartas de las «peñas»: encaramado en «la barrera», el matador de toros Antonio Sánchez



«Paquiro» toreando de mula

académicos, sino dar fe de su buen humor y «echar un día de campo» entre traguillo y traguillo de la bota hinchada con vino de la tierra. Así, la peña de «Casa Ricardo», un toledano cordial, hombre popular en el barrio, amigo de toreros y de artistas de cine, y —subraya— «nada de balón»; y la de «Casa Alvarez», con su murga y sus gritos. Y tantas más.

Así de animada, en sano jolgorio, ha comenzado la feria de Valdemorillo, realizada este año por un día de buen sol tan regateado en este final del año 57 y comienzos del 58, y con la presencia de toreros profesionales en los burladeros inverosímiles o en las talanqueras, que no sabemos por qué milagro de Dios soportan el peso de tanto «personal». Por allí andaban Gregorio Sánchez y «Solanito» y Paco Mendes y «Morenito de Talavera», y bellas mujeres del pueblo y de la capital y esos aficionados norteamericanos «que no se pierden una»...

Francisco Rodríguez Briceño, «Paquiro» —nada menos— lidió con tran-

quilidad y con hábil estilo de estoquedor dos novilleros de la viuda de Arribas, de buena presencia, noblotes, más e. primero que el segundo. Hubo aplausos, algún que otro susto para el sobresaliente y el arrastre de las reses por esas «mulillas» humanas que son los bravos y vigorosos mozos de Valdemorillo. Todo alegre, sin el menor incidente, en paz.

Ayer miércoles habrán seguido las fiestas. Mariano Huerta Izquierdo, «Sotillano», era el espada de la contrata. Y el domingo, la final de la serie a cargo de Eulogio García, «Carbonerito», aparte la lidia de otra res por los muchachos de la localidad.

Buen anuncio de la temporada. El alcalde de Valdemorillo, don Juan Segovia, y el secretario del Ayuntamiento, don Pablo Calvo, hacen las cosas bien. Vaya por ellos nuestra felicitación, y para los torerillos modestos, ya con trajes de luces, el aliento y el deseo de que algún día puedan recordar este día de sol de Valdemorillo en una tarde de triunfo en la Plaza de las Ventas.



Los mozos se encargan del arrastre (Fotos Cano)

LA ESCUELA SEVILLANA EN EL CAMPO SALMANTINO

DIEGO PUERTA



ha terminado sus entrenamientos. Los ganaderos salmantinos quedaron maravillados del arte y la pureza de este gran artifice del toreo, consumado intérprete de la escuela sevillana

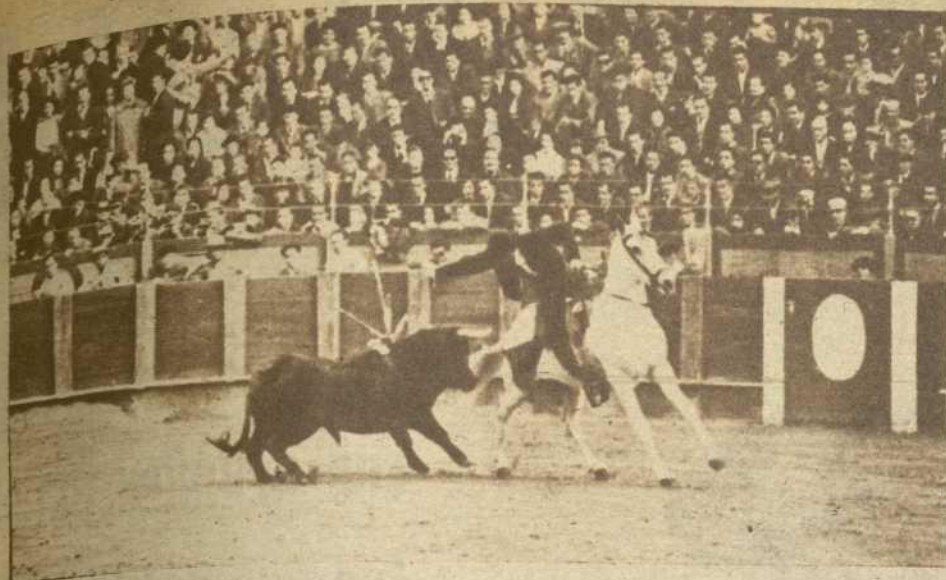


Don Antonio Pérez, ha dicho: «Cuando en su tierra vean a un torero, comprobarán que están ante uno de sus artistas favoritos»

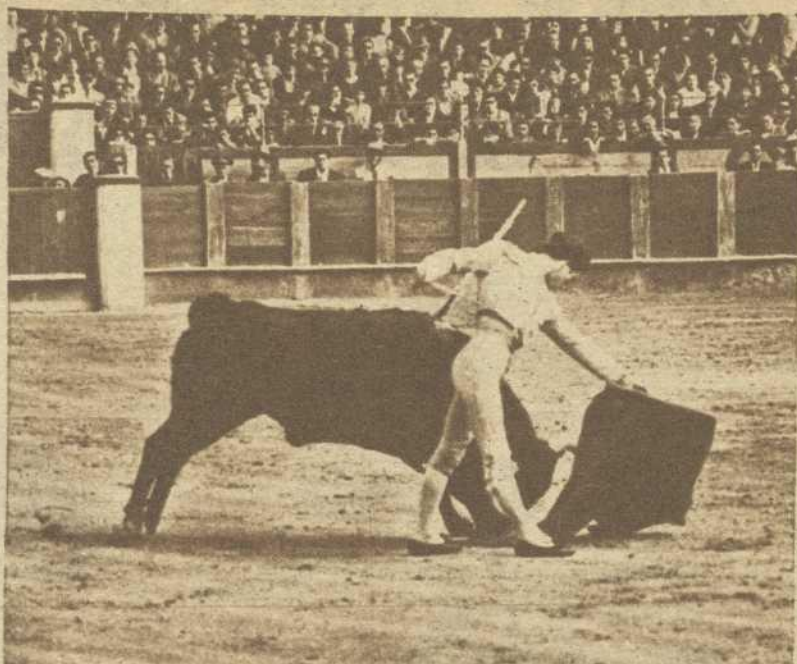


Diego Puerta, ha dicho: «Como embisten las vacas de don Antonio no hay más remedio que torearlas bien»

REPRESENTANTE GENERAL
Don José Gómez Sevillano
Plaza Begil, 18 (La Corza) SEVILLA
EN MADRID:
ALARCON
Fomento, 40 - Tel. 47 83 29



Rafael Peralta, que hacía su presentación, coloca un par de banderillas de las cortas, salvando la acometida del bicho



Luis Segura en un pase de pecho al novillo lidiado en cuarto lugar. Le cortó una oreja

LA PRIMERA DEL AÑO EN MÁLAGA

En una tarde primaveral actuaron Rafael Peralta, Luis Segura, «Miguelín» y Manolo Puga (un novillo de Quintanilla y seis de don Francisco Ramírez)

OTRA vez la primavera hizo su presentación durante la estación invernal en nuestra Málaga para asistir a la primera corrida del año en nuestro circo de la Malagueta. El cual aparecía con un lleno total y absoluto en los tendidos y en los graderíos de sol y muy animado, aunque con bastantes claros, en las mismas localidades de sombra.

La novillada —y no ciertamente porque en ello influyera la bondad del tiempo— transcurrió sin frío ni calor, pese al número de vueltas al ruedo que dieron los matadores y de las orejas cortadas, con lamentable retraso —por lo que prolongaba el espectáculo— las de Puga y Luis Segura. Hubo, para la verdad queda resplandeciente, dos momentos en los que el público se entusiasmó: uno, en el quite de «Miguelín» a su primero, en unos lances a lo puente trágico de espaldas, y otro, en el último toro, al rematar Segura un quite muy emocionante y ceñido por chicuelinas.

Todo lo demás se aplaudió, pero friamente, y esa misma frialdad la hubo en las peticiones de orejas para Puga en el tercero y Segura en el cuarto, motivo por el cual la misma presidencia, desconcertada, no se creyó en el caso de concederlas. Pero después, cuando los matadores daban la vuelta al ruedo sin el apéndice bovino, aumentó el número de peticionarios y se envió al alguacilillo a los corrales a recoger el galardón que se solicitaba.

El novillo de Quintanilla, que rejoneó Rafael Peralta, acudió bien a los caballos, y el joven rejoneador actuó muy acertadamente —sobre todo en un par formidable de banderillas a dos manos—, pero sin pre-

ocuparse gran cosa de la suerte del caballo, al que esta tarde trompico el cornúpeto más de una vez, afortunadamente sin consecuencias. Tuvo la suerte y el acierto de matar del segundo rejón, y como, en conjunto, su labor fué muy apreciable —bastante más de tener en cuenta por ser su primera actuación ante los públicos—, Rafaelito fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

Luis Segura estuvo toda la tarde muy torero. Las series de pases naturales a su primero fueron francamente buenas. Asimismo hay que decir también que dejó buena impresión en el público, aunque no llegara a alcanzar el brillante triunfo de la tarde de su debut el pasado año, que fué verdaderamente apoteósico. Insistamos en que, pese a lo dicho, corrió a su cargo uno de los momentos de ovaciones calurosas (el quite en el sexto). Dicho queda también que cortó una oreja a su segundo.

«Miguelín» estuvo toda la tarde derrochando valor, y ello le proporcionó una voltereta aparatosisima en su primero. Fué él, ya lo hemos dicho, el primero que caldeó la atmósfera con unos lances temerarios de espaldas, de esos que no gustan a los «güenos aficionados», pero que levantan de sus asientos a las multitudes. «Miguelín» banderilleó también con su peculiar valor, y en la faena de muleta se montó encima del novillo. Terminó de una delantera y perpendicular, y por toda su labor en ese toro se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo.

El quinto, lo mismo que el último, fueron los «güenos» de la corrida, y como el toro no estaba para filigranas —y las dos o tres veces que las intentó se vió comprometido—, «Miguelín» tiró a alinear y mató de varios pinchazos.

Manolo Puga, según mis referencias, toreaba su primera novillada con caballos y nos dió una de cal y otra de arena. Nos referimos a la muleta, porque el capote no tiene ni idea de para lo que sirve.

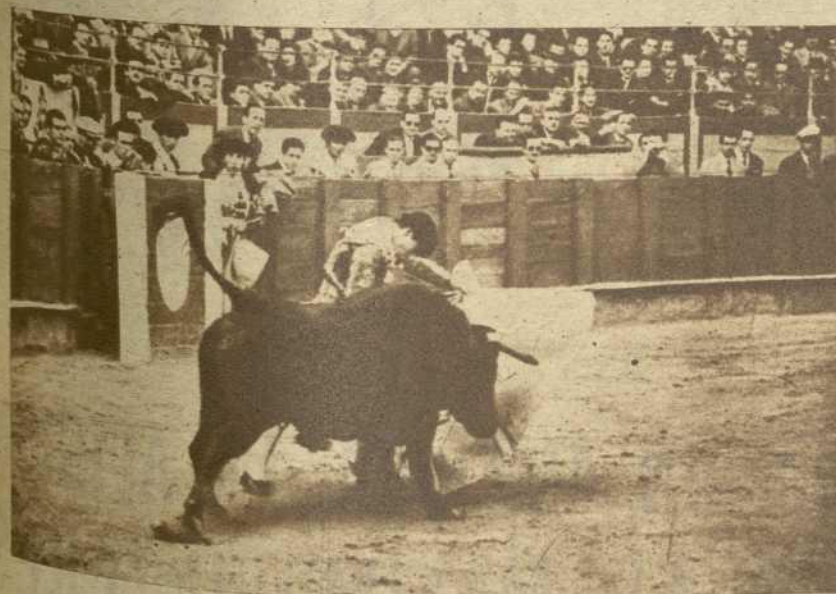
A su primero, bravo y noble, lo toreó muy tranquilo, iniciando la faena con varios muletazos ayudados por alto muy buenos, varias series de naturales doblando el cuerpo como «Chamaco», manolequinas, muletazos de espaldas y molinetes. Terminó de un estocazo tendido y dió la vuelta al ruedo, recibiendo al final el premio de la oreja.

En el último perdió los papeles, pinchó bastante más de la cuenta y menos mal que dobló el novillo cuando ya el matador había recibido el segundo recado presidencial.

Lo mejor de la novillada de don Francisco Ramírez fué la presentación. Seis novillos que para el mes de abril se hubieran podido lidiar, por lo que a estampa se refiere, como corrida de toros. Para la lidia dieron un juego excelente los cuatro primeros y ofrecieron dificultades los dos últimos.

Total, un comienzo de temporada excelente, con sol en los graderíos y poco calor en toreros y espectadores.

JUAN DE MÁLAGA



«Miguelín» toreaba con el capote a su primero. En este bicho cortó la oreja (Foto Arenas)



«Miguelín» derribado por el segundo de sus novillos, que no se prestaba a luci

CURRO GIRON



Los grandes éxitos
logrados por este
gran torero de
Colombia no sor-
prenden a nadie
porque... ¡la afición
los esperaba!

Hasta ahora, Curro ha
conquistado estos trofeos:

EN MANIZALES

3 orejas y UN rabo

EN MEDELLIN

3 orejas y UN rabo



DESPUES DE SUS ACTUACIONES EN AMERICA, LA AFICION
ESPAÑOLA LE ESPERA CON EL MAXIMO INTERES

EL PLANETA DE LOS TOROS

ANTES DEL ENCIERRO

propios toreros que van con uno. Por eso en las capeas hace falta un jefe. Y de los buenos, buenos, lo fué Enrique López, el Francés.

—¿Cómo te llamas?

—Sebastián Gutiérrez, pero me dicen el Perales.

—¿Tienes familia?

—La dejé hace muchos años. Vuelo libre por el mundo.

—Pues cuando tengas una pena, cuando necesites dinero o un consuelo, acuérdate de mí. Esta es tu casa y estos brazos de una vieja, que pasa por bruja y que tú sabes que no es más que una desgraciada, se abrirán para tí. En pocas palabras me has retratado a mi Enrique de manera que me ha llegado al alma. El Francés fué también para mí ese jefe, que es tan necesario en la vida como en las capeas. Yo he rodado mucho, porque la vida me hizo rodar. He vivido en la soledad, pero he vivido también rodeado de hombres que me parecían fieras y de mujeres aún más crueles que los hombres. Los años, cuatro años, los más felices de mi vida, que pasé con Enrique, traté mucho a los toreros, pero no a los fachendosos que ganan dinero y salen en los papeles: a los toreros de verdad, a los toreros de capea...

—No, no señora. En eso se equivoca usted. Los toreros de capea no lo somos de verdad. La capea es buena para aprender. El que no sale de ella es que no sirve para torero. El Francés, cuando le ocurrió su desgracia, iba ya a debutar con picadores, y hubiera llegado a ser...

—Cállate, lo suplico.

Y se hizo un silencio, que impresionó el rudo ánimo del Perales. Silencio que rompió la mujer diciendo:

—Pronto va a salir el sol. Pronto llegará el encierro. ¡Que Dios haga que ese sol que va a salir lo vean desaparecer todos los que se van a enfrentar con los toros que ya vienen de camino hacia el pueblo.

—Los toros cogen, pero sueltan. Y si no sueltan, lo mismo da. ¡Poco vale esta vida arrastrada que lleva uno!

—¡Pobrecitos mis toreros de capea!

Apenas dichas estas palabras, la mujer se irguió. Su cabeza, que no carecía de empaque, de señoría y de reminiscencias de lo que fué en otros tiempos, resaltó al erguirse en la limpia luz del amanecer como la de una chavala que se encara alegre con el hombre que le hace tilín. Y dijo, con voz tan dulce como las claras del día, con voz tan firme como los primeros rayos del sol:

—¡Pobrecitos, no; no sois pobrecitos: sois como dioses que desprecian la muerte, sois los auténticos héroes de la torería!... ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Cómo me he despertado esta mañana! No. Me he despertado como siempre. Has sido tú el que ha despertado mis recuerdos, que estaban apaciguados. Pero te lo agradezco en el alma. No me olvides. No dejes de acudir a mí...

—¡Señora, qué buena es usted! Veinte años llevo rodando por las capeas y en jamás me sucedió algo parecido: notar un cosquilleo en los ojos como si quisiera llorar.

—Calla, calla. ¿Quién eres tú? Casi esas mismas palabras me las dijo mi Enrique un día.

—Déjeme usted que la abrace, como si fuera mi madre.

—Sí, hijo mío, tu madre soy.

Y se abrazaron, con un abrazo que duró minutos. Un lejano y poético sonido de cencerros los separó.

—¡El encierro! ¡Ya está ahí el encierro!

¡Ande, señora, venga conmigo a la orilla del camino pa verlo de pasar.

—No, no. Me verían esos..., los del pueblo, y luego dirían que la tía Candiles, la bruja, estaba con un torero. Desde que me faltó mi Enrique nadie me ha visto sola con un hombre. Vete tú. Yo voy a preparar el desayuno para que esté listo cuando se levanten tus compañeros.

Y el Perales salió de la casa. Rompía el sol el azul immaculado del amanecer. No se vislumbraba aún el encierro. Sólo se oía el son de los cencerros. El Perales, conmovido por la escena que acababa de transcurrir, los escuchaba como si nunca los hubiera percibido. Y el cosquilleo que antes sintió en los ojos ahora lo sintió en el pecho. El encierro caminaba despacio, como lo indicaba el acompasado son de los badajos al chocar con el metal. Del pueblo llegaban a aquellos sus arrabales grupos de mozos. Uno de ellos se acercó al Perales.

—¿Es usted torero? —le demandó un mocetón.

—Por lo menos he venido a torear.

—Me lo malicié al verle a usted frente a la casa de la tía Candiles. ¡Bien habrán dormido, eh!

—Como los propios ángeles.

—¡Hombre, eso no, porque los ángeles no viven en la casa de una bruja!

—La dueña de esa casa no es una bruja.

—¡Porque lo diga usted!

—Porque lo digo yo, sí, señor. La dueña de esa casa es como si fuera mi madre. Conque cuidaño con lo que se habla.

—Bueno, hombre, no se ponga usted así... ¿Usted sabe su historia?

—La sé entera y verdadera. Y porque la conozco sé que esa mujer es una santa. Conque vamos a variar de conversación. ¿Cómo se hace tan temprano el encierro en este pueblo?

—No. Si ahora no se hace el encierro. Ahora los toros se quedan en ese prado, el de la cerca, hasta las once, que es cuando entran en el pueblo.

—¡Ah, por eso, ya me extrañaba a mí!

—No tendrán queja ustedes los toreros este año. Dicen que no viene más que un toro de los del año pasado.

—Mejor. Así se podrán torear y se podrán ustedes divertir más.

—Según y como. A mí, en particular, lo que me gusta es que el toro sepa su obligación.

—Que es cogernos a los toreros, ¿no?

—¡Tanto como eso! Pero, en fin, algún sustillo que otro nunca viene mal. Pa eso ganan ustedes buen dinero.

—Pues yo, si usted quiere, le doy mi capote y el dinero que me den y torea por mí.

—Yo, aquí donde usted me ve, tengo tres cornás como tres soles, así es que a mí con esas no. Los toros tienen que estar toreaos pa que haiga salsa. Es lo que dice la Remedios, una mujer de aquí que ya la conocerá usted por lo que grita en la plaza. Si los toros no están toreaos, no saben servirse de los cuernos, y si los toros no saben servirse de los cuernos, ¿pa qué son toros?

El encierro llegaba paso a paso. El Perales y los mozos fueron a su encuentro.

—¿Qué, qué tal le parecen?

—Muy bien. De dulce.

—Como pitones, tienen pitones, y como arrobas, tienen arrobas. Pesarán uno con otro sus veintiocho.

—Aquí, el torero qué te va a decir. Que son muchas arrobas.

—Yo no digo nada, porque yo no me los voy a echar a cuestras.

—¿Usted ha venido ya a este pueblo?

—Es la primera vez.

—Pues aquí gusta el toreo fino. Si los toreros son finos, el mocerío se está quieto y las mujeres callán; pero si los toreros no son finos, las mujeres no paran de insultarlos y los mozos se tiran al ruedo y les dan una lección.

—¿De toreo fino?

—De machos.

—Machos lo somos todos, tanto como el primero y tanto como usted.

—¡Choque esos cinco! Así me gustan a mí los hombres. ¿Quiere usted hacer una apuesta conmigo? ¿Usted ha puesto alguna vez un par de boinas en lugar de banderillas? Coger dos boinas y, al quiebro, plantarlas en el mismísimo morrillo. ¿Qué se apuesta usted a que yo las planto?

—Nada. Eso no es difícil si el toro no está toreado.

—Eso lo veremos luego. Usted con un par de boinas. Yo con otro. A ver quién queda mejor.

—Yo no soy banderillero de boinas.

—Pues yo sí. Aluego lo verá usted.

Quédese para el próximo artículo el relato de esta singular suerte del toreo de las capeas.

ANTONIO DIAZ-CANABATE



HA comenzado la hecatombe y ya son seis las reses bovinas sacrificadas en holocausto a la Fiesta nacional en el coso de la Malagueta, que este año ha roto el fuego de la temporada. Con este acontecimiento ha habido dos más de índole taurina en la semana que avivan ilusiones y predisponen al optimismo, como la convocatoria para renovación de carnets y la clasificación en grupos de matadores de toros y novillos, signos evidentes de una inmediata puesta en marcha del complejo tinglado de la tauromaquia.

La primera, como la novillada de Málaga, no da margen al comentario; pero sí, una vez más, como cada año, la clasificación de diestros las sugiere. Otras temporadas, al formar los grupos, se tuvieron en cuenta a los matadores de toros extranjeros, bien incluyéndolos nominalmente o bien preceptuando en en qué grupo serían incluidos los que pudieran venir.

Es cierto que, roto el convenio con Méjico, no serán muchos los no españoles que actúen en la temporada; pero los hay, y están además apoderados por españoles. ¿Cómo han podido quedar excluidos de una norma que afecta a la contratación de subalternos los tres hermanos Girón, Pepe Cáceres, Carlos Saldaña, «Joselillo de Colombia» y otros?

En la clasificación del año 1956 hubo un Grupo especial para extranjeros, en el que figuraron César Girón y Paco Mendes, y un Grupo primero para extranjeros, en el que figuraba «Joselillo de Colombia». En el Grupo segundo, sin especificación de extranjeros, aparecían clasificados Humberto Valle, Manolo Zúñiga, César Faraco, Joselito Torres y tal vez algún otro.

En la del año 1957 sólo se hicieron públicos los nombres de los matadores de toros españoles incluidos en los Grupos especial y primero; pero a ellos seguía la siguiente advertencia: «Los diestros aztecas se clasificarán de acuerdo con las clasificaciones del país de origen, y los de otras nacionalidades tendrán que integrarse en la agrupación española para ser clasificados.»

EL RUEDO, en tal ocasión, pese a saber y recalcar que la clasificación sólo afecta a un orden económico relacionado con la contratación de subalternos, tras haber mostrado su extrañeza de la reserva que se intentaba guardar y que medio se guardó sobre la publicidad de los nombres de los diestros clasificados, venía a decir al final que echaba de menos aquellas clasificaciones de antaño, en las que sólo aparecían en el Grupo especial «Manolete» y

PREGON DE TOROS

Por JUAN LEÓN



Domingo Ortega, pese a estar en acción toreros como Pepe Lu's Vázquez y otros que ahora no recuerdo. En las clasificaciones anteriores al año 56, los nombres de diestros extranjeros figuraban entre los españoles en los grupos que les correspondían, de acuerdo con el número de corridas toreadas y honorarios percibidos o calculados, que es lo que cuenta a efectos de los subalternos fijos y las retribuciones que han de percibir.

Ahora, como queda dicho, la clasificación afecta exclusivamente a los hispanos, y no se hace previsión alguna para los que no lo son. Es probable que exista alguna cláusula secreta, como en los tratados internacionales, que se ocupe del caso y que la cuestión no ofrezca dificultades para resolverla sobre la marcha. En su día se verá.

Pero para el público la clasificación está coja por faltar en ella los nombres de los diestros precitados. Por número de corridas toreadas correspondía a Curro Girón figurar en el Grupo especial, a no ser que por la sanción que pesa sobre él, como sobre sus hermanos, haya sido la causa determinante de su exclusión y esto haya llevado consigo la exclusión de los demás, sancionados o no, para evitar comentarios.

La Agrupación Sindical de Apoderados Taurinos ha hecho una llamada a la concordia, solicitando de la superioridad levante las sanciones impuestas con motivo de la corrida de Málaga pro damnificados de Valencia; de las columnas de la prensa han salido opiniones con la misma orientación, y si se diera oído a la opinión de los aficionados, se mostraría concorde con la de apoderados y prensa. Y no se diga de las empresas.

Todo esto se podrá tener o no tener en cuenta; pero en las fechas que transcurren debiera conocerse algún acuerdo definitivo, sea el que fuere. Lo que no se comprende es el silencio, máxime cuando afecta a la clase subalterna, que anda inquieta y soliviantada, al menos en aquella parte que aún no ha tenido la suerte de ser contratada.

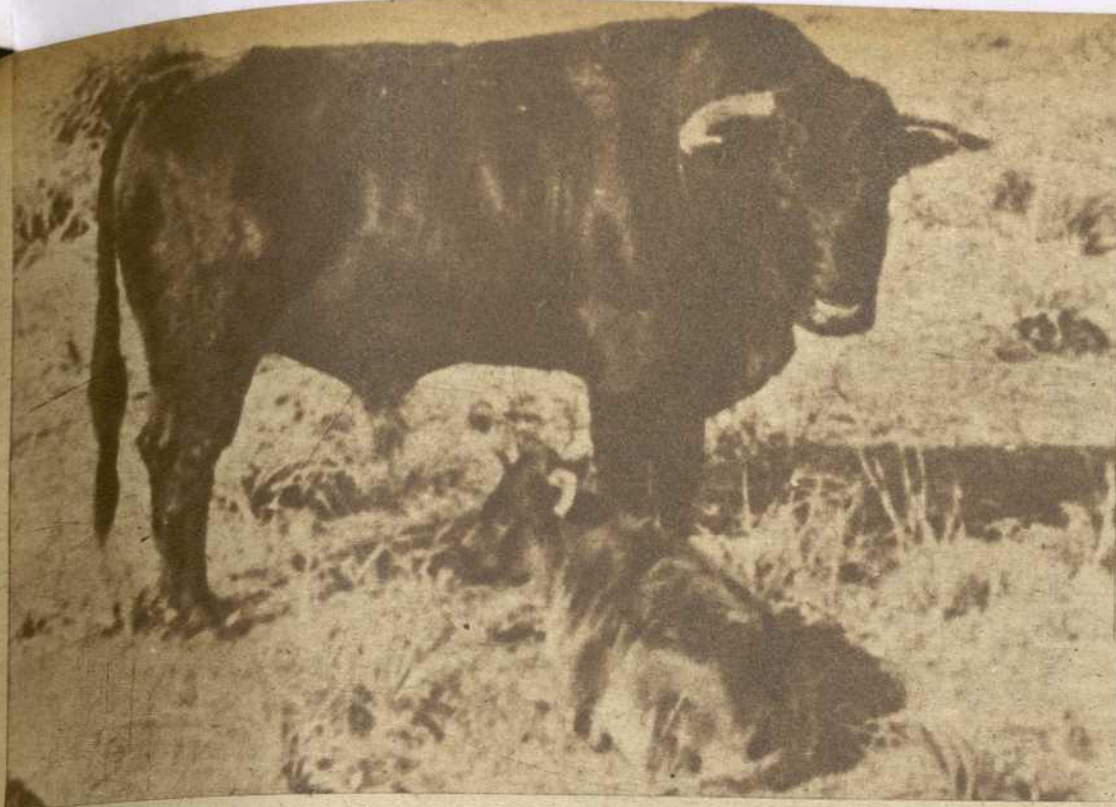
Sin propósito deliberado, estas líneas, comenzadas de manera optimista, han derivado a un cierto, si que leve, pesimismo; pero no hay que alarmarse. La nueva Junta directiva del Grupo Taurino de Matadores de Toros tomará rápidamente acuerdos que hagan posible la concordia y el necesario estímulo profesional, poniendo en manos de las empresas la libertad de contratación, condicionada a los acuerdos vigentes.

FRANCISCO RODRIGO SE ENTRENA

En la finca "El Boyar", del término de Jerez, propiedad del ganadero y empresario don José Belmonte, se celebró una tienta en la que intervinieron el matador de toros Juanito Bienvenida y el fino novillero madrileño Paco Rodrigo, auxiliados por el ex-novillero Juanito Belmonte, hijo del propietario. Las

vacas dieron un excelente resultado por su bravura y nobleza, y los diestros lucieron su arte, siendo muy felicitados por los asistentes y atendidos espléndidamente por la familia Belmonte.

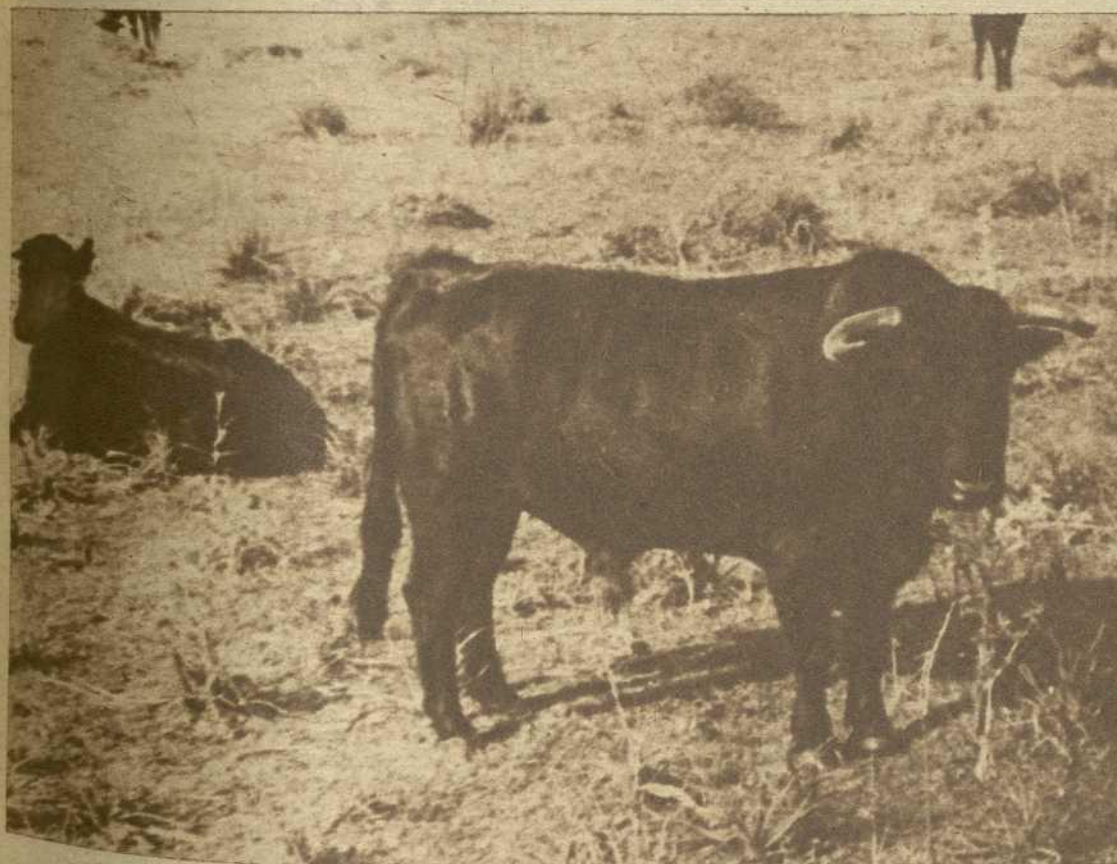




Este es el toro «Desteñido» en la actualidad. A sus pies aparece uno de sus hijos

DATOS PARA LA HISTORIA

«HOLGAZAN» SE LLAMA EL PRIMER HIJO DEL FAMOSO TORO «DESTEÑIDO».—ES JABONERO, TIENE EL NUMERO 30, Y SU MADRE, TAMBIEN JABONERA, SE LLAMA «HOLGAZANA».—NACIO EN LA DEHESA JANDILLA EL 18 DE SEPTIEMBRE DE 1956.—EN FEBRERO DE 1959 SERA TENTADO COMO ERAL



«Desteñido», dueño y señor de «Jandilla»

CIERTO semanario madrileño publicaba recientemente en sus columnas, bien destacado por cierto, la noticia de que, en «Jandilla», la dehesa jerezana don Juan Pedro Domecq y Díez, iban a ser tentados estos días los productos del famoso toro «Desteñido».

Entre los aficionados de esta región, que tanto recuerdan la lidia dada por «Desteñido» en la Plaza de toros de Jerez de la Frontera, el día 11 de septiembre de 1955, sorprendió un poco la noticia,

y más aún a su propietario, don Juan Pedro Domecq, que desconocía y desconoce de dónde pudo salir la información.

Es casi imposible tentar en estos momentos a los primeros vástagos, a los primeros hijos de «Desteñido», precisamente porque en la actualidad no pasan de ser añejos, pues pertenecen a la camada de 1957.

Hago un poco de historia sobre «Desteñido» y sus productos para dejar las cosas bien definidas. «Desteñido» fué lidiado, como antes se dice, el

11 de septiembre de 1955, en Jerez. «Chavito», picador de tanda de César Girón, al que correspondió el astado, al colocarle el segundo puyazo lo hizo de forma fortísima, introduciendo en el morrillo del negro zaino número 6, por más señas, la arandela de la garrocha y treinta centímetros de palo. Se partió éste al empuje del bravo animal, y dentro se le quedaron esos treinta centímetros de palo de que hablamos. Cuando «Desteñido» volvió a los corrales, tras serie perdonada la vida, iba casi muerto. El famoso veterinario jerezano don Aurelio Agüera Muñoz hubo de extraerle el palo que tenía dentro con la ayuda de unos alicates, prestándosele grandes cuidados e inyectándosele gran cantidad de penicilina. Entre la vida y la muerte, «Desteñido» pasó una larga temporada en los corrales de la Plaza de toros de Jerez, pasando, una vez curado totalmente, a la dehesa «Jandilla», en los primeros días del mes de noviembre de 1955.

Acimatado nuevamente al campo y recuperado totalmente, don Juan Pedro Domecq lo destinó a semental de su ganadería, como era más que lógico. Esto era al mes de llegar a «Jandilla», o algo así. Por tanto, en diciembre de 1955 «Desteñido» comenzó a cubrir vacas.

Teniendo en cuenta esta fecha, lógico es comprender que hasta finales de 1956 no comenzaran a nacer los primeros hijos de «Desteñido», de los que ahora daremos toda clase de detalles.

El primer hijo de «Desteñido» nació en «Jandilla» el día 18 de septiembre de 1956. Su madre es la vaca «Holgazana», número 8, jabonera de pelo. Al becerro, jabonero, como su madre, se le puso en el herradero el número 30 y se le «bautizó» con el nombre de «Holgazán». Ya saben los aficionados que, generalmente, a los becerros, en el herradero, suele ponerseles de nombre derivados de los que llevan sus madres; de ahí, «Holgazán», de «Holgazana».

Posteriormente, y en el período comprendido entre el 18 de septiembre de 1956 y los primeros días de febrero de 1957, nacieron veintinueve hijos más de «Desteñido» que, con «Holgazán», hacen un total de treinta «retoños» del toro indultado, pertenecientes a la camada de 1957. De los treinta primeros hijos de «Desteñido» diecisiete son machos y trece hembras. De estos treinta añejos vamos a dar ahora sus características de pelo, número y nombre. La relación detallada es la siguiente:

«Holgazán», número 30, jabonero.
«Descolorido», núm. 2, negro zaino.
«Jimenito», núm. 6, negro zaino.
«Matajacas», núm. 10, negro zaino.
«Hormiguito», núm. 11, negro zaino.
«Empalagoso», núm. 18, negro zaino.
«Luchador», núm. 20, negro zaino.
«Garifo», núm. 22, negro zaino.
«Espiritista», núm. 23, negro zaino.
«Mesonero», núm. 28, negro zaino.
«Altivo», núm. 32, negro zaino.
«Espontáneo», núm. 34, negro zaino.
«Fugitivo», núm. 38, negro zaino.
«Entendido», núm. 47, negro zaino.
«Jocoso», núm. 53, negro zaino.
«Jabato», núm. 65, negro zaino; y
«Maltratado», núm. 69, negro zaino.

Estos son los «varones». Las «hembras» son las trece que se relacionan a continuación:

«Porquita», núm. 608, mulata zaina.
«Esmerada», núm. 614, negra bragada.
«Judía», núm. 622, mulata, chorreada, bragada.
«Flequillera», núm. 623, negra zaina.
«Liosa», núm. 637, negra bragada.
«Abultada», núm. 640, mulata chorreada.
«Lancera», núm. 642, negra mulata, bragada.
«Gastaíta», núm. 647, mulata.
«Mentirosa», núm. 662, mulata bragada.
«Liria», núm. 666, negra zaina.
«Penitenta», núm. 671, negra bragada.
«Dudosa», núm. 673, negra mulata; y
«Deslucida», núm. 682, negra zaina.

Estos diecisiete «varones» y trece «hembras» son los treinta primeros hijos de «Desteñido», pertenecientes a la camada de 1957. Algunos, como «Holgazán», tienen más de un año. Otros cumplen ahora precisamente los doce meses de vida. De ahí que el próximo año 1959 serán tentados como erales. Ahora, no, porque no suelen tentarse los añejos. ¿Comprendido?

MANOLO LIAÑO



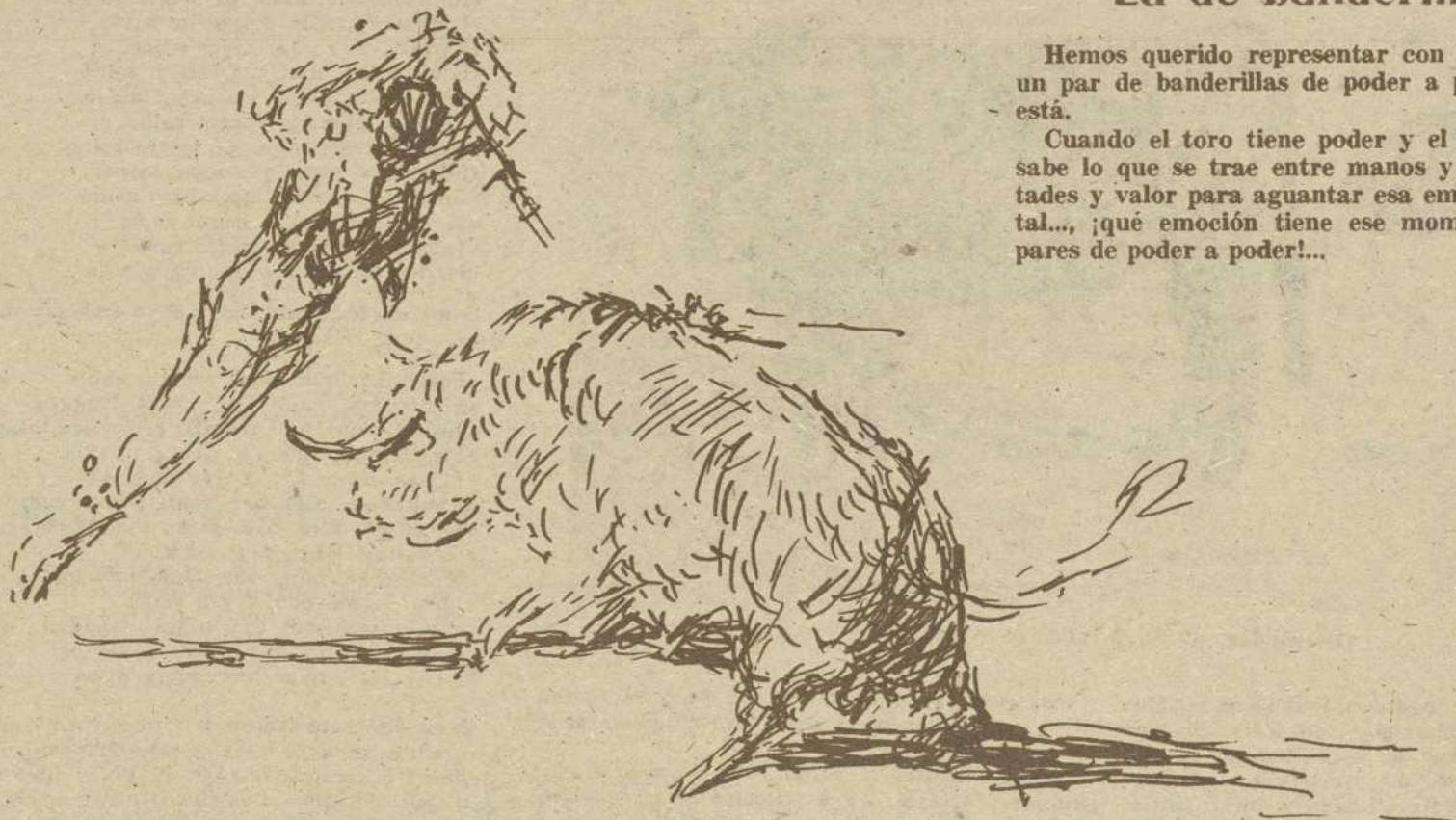
ESTAMPAS DE LA FIESTA SUERTES DEL TOREO

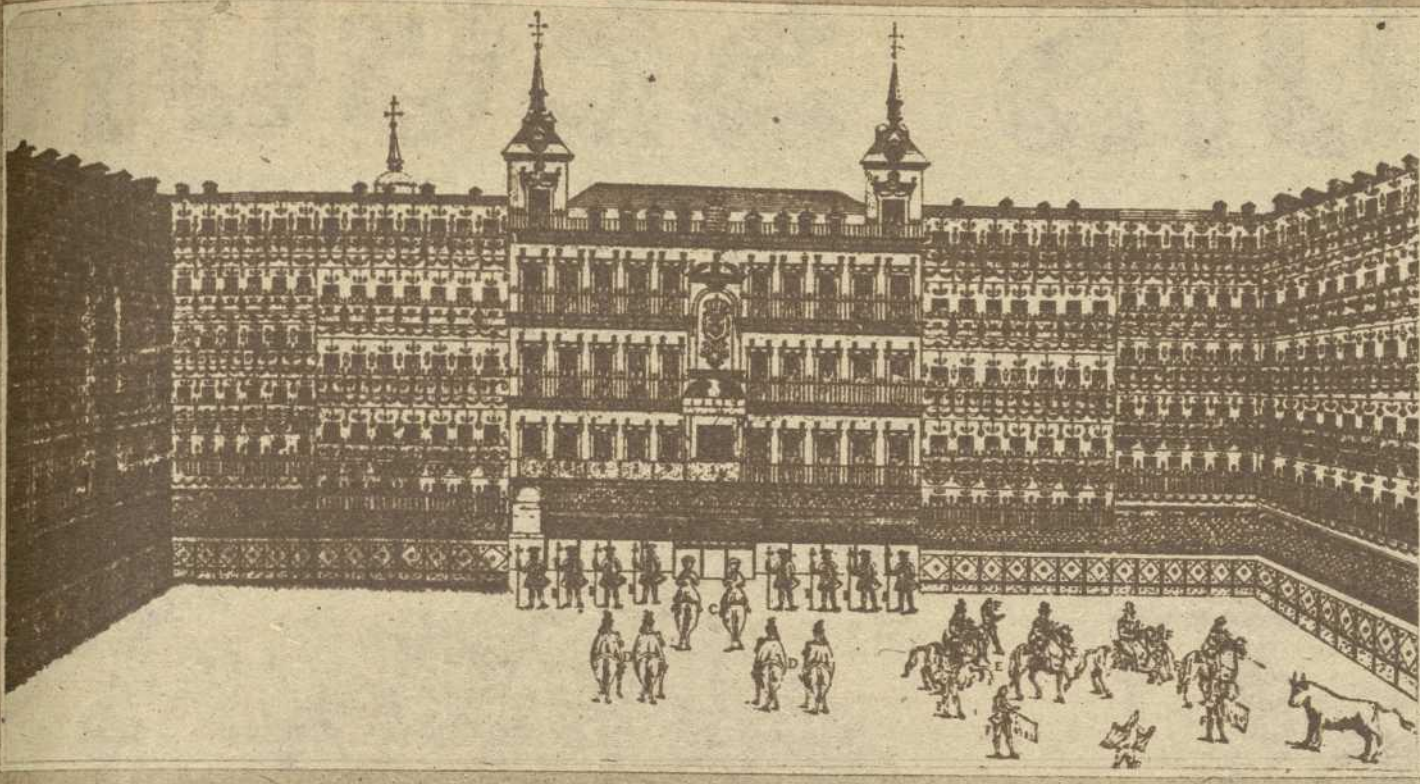
Por ANTONIO CASERO

La de banderillas

Hemos querido representar con dos apuntes un par de banderillas de poder a poder, y ahí está.

Cuando el toro tiene poder y el banderillero sabe lo que se trae entre manos y tiene facultades y valor para aguantar esa embestida brutal..., ¡qué emoción tiene ese momento en los pares de poder a poder!...





TOROS en la PLAZA MAYOR de MADRID

Ya comenzó un nuevo siglo, que habría de tener notable trascendencia para la tauromaquia: el XVIII. En su transcurso sufriría el toreo una honda transformación.

Estas diversiones no agradaban al nuevo rey Felipe V, el cual pretendió imponer, sin conseguirlo, el juego de cabezas, consistente en suspender en el aire una cabeza que el caballero justador, a la carrera de su caballo, había de atravesar con su lanza. Este juego se efectuó por primera vez en la plaza de la Priora, cercana al Alcázar madrileño. Acudió mucho público empujado por la novedad; pero las corridas —lo nacional— seguían ganando prosélitos. Deseaba el monarca —dice Alenda— sustituir las fiestas de toros y cañas.

Una efemérides taurómaca en el primer cuarto de siglo que estudiamos es la función de toros que en 30 de mayo de 1725 se verificó en la Plaza, con motivo de no haberse llevado a cabo el casamiento de la infanta María Ana Victoria con el delfín de Francia. La infanta fué devuelta a España, saliendo a recibirla al Arroyo Abroñigal sus padres, Felipe V e Isabel de Farnesio y el príncipe heredero. El pueblo de Madrid adornó los balcones y con gran alegría invadió las calles. Luminarias, castillo de fuego, una mojiganga «... y la más deseada del Reyno y del vecindario, que fué la Corrida de Toros en la Plaza Mayor, lo que aplaudió la genial inclinación de todo género de personas a esta Fiesta, aviendo intermediado al ansia de conseguirla veintidós años de solicitada, debiendo la honra de la dispensación de esta gracia a la amante protección de la Reyna nuestra Señora, atendidas las humildes reverentes súplicas de sus vasallos, expresadas por Madrid, y por el ardiente fervoroso celo del Señor Corregidor, Marqués del Vadillo, don Francisco Antonio de Salcedo...»

El toreo de a pie se imponía, siendo necesario erigir plazas especiales. Del mismo modo que en Casa Puerta se levantó una, redonda y de madera —en la cual algunos hidalgos rejonearon y toreros de a pie se contrataron independientes—, cinco años más tarde (1743) fué levantada otra plaza de madera muy cerca de la puerta de Alcalá, celebrándose el primer espectáculo de toros el 22 de junio. Como sólo quiero hacer constar la efemérides, no me detengo en pormenores, que, por otra parte, estarían fuera de lugar.

El 13 de octubre de 1746 se dió una función real de toros por la exaltación al trono de Fernando VI. Dijo el autor de la relación lo que copio:

*Hoy dibujar una fiesta
de toros mi musa trata,
y tiene empucho que el nimen
a cosa real salga a Plaza...*

En septiembre de 1759 se verificaron varias fiestas de toros al ser proclamado Carlos III. Es curiosa la cuenta o ajuste de los gastos que había de

originar la entrada del nuevo monarca en la Corte. Una nota final de ella dice que «en los toros valdrá cada asiento a la sombra tres doblones, y al sol, dos». Fueron seis los «caballeros de plaza por la tarde» y dos de rejoncillo. En cuanto a los de a pie, hace mención de nueve individuos, de entre los que han pasado a la historia tauromáquica Juan Miguel (de Sevilla), Juan Castel (de Cádiz), Diego del Alamo (de Málaga), Juan Romero (de Ronda) y «dos hermanos —dice el escrito— que bienen de Presidio de Lorenzillo que tienen la avilidad de saltar los toros. Son de Cádiz». Los astados corridos fueron veinte de Aranjuez, veinte de Guison (sic), veinte de Castilla...

En la corrida para solemnizar la entrada de Carlos III —15 de julio de 1760— se abolió el empeño de a pie, que de tan antiguo venían practicando los caballeros en su lucha con los toros. Benegas y Luján, que es uno entre otros autores de relaciones de aquellas fiestas, dijo, con intención satírica:

*Viendo que empeños quitan
dize: ¡Bien hecho!,
evitar que los Nobles
tengan empeños.
Ni que se bajen,
aunque hay otros que suben
por animales.*

Otra figuró entre las fiestas reales por el casamiento del príncipe Carlos (después Carlos IV) con María Luisa de Parma, el 30 de diciembre del año 1765, en la cual rejonearon los caballeros andaluces Rosales, Pretendona y Fonseca y el extremeño señor Zambrana, a quienes apadrinaron, respectivamente, los duques de Osuna, Ferdinandina y Escalona y el marqués de Mondéjar. Se les entendieron con cuatro astados. Retirados los de a caballo, continuaron en la lidia los profesionales. Benegas y Luján escribe que «no fueron inferiores las habilidades de los toreros de a pie».

Acerca de posteriores funciones reales de toros será conveniente que diga algo de las verificadas en nuestra Plaza en 1789. En la primera, de 22 de septiembre, hubo cuatro rejoneadores, a los que servían de chulos lidiadores profesionales. Los rejoneadores ya no eran por entonces caballeros de la más alta nobleza, sino hidalgos, que necesitaban para salir a la plaza el padrinazgo de los grandes señores. Los chulos servidores de los hombres de a caballo en esta ocasión fueron, nada menos, que Pedro y Antonio Romero, Francisco Garcés, «Costillares», Francisco Guillén («el Curro») y José Delgado («Illo»), entre otros. La segunda función se efectuó el 24, y ambas con motivo de la exaltación al trono de Carlos IV y del juramento del príncipe de Asturias, después Fernando VII. En un escrito de la época consta que «dicha Plaza (Mayor) se compone de 700 balcones, y en dicha

función se acomodan hasta 52.000 (espectadores)». Tenían prevenidos para estas corridas 132 toros, cuya edad oscilaba entre los cuatro y los ocho años. Hecho un cálculo, resulta que 29 toros eran de cuatro años; 73 tenían cinco; 29 eran de seis años y sólo uno había cumplido ocho.

«Los dos caballeros que quiebran rejoncillos a presencia de SS. MM. y AA., entran en la Plaza vestidos ricamente a la Española antigua por el arco de la calle de Toledo en una Litera... A los estrivos de dicha Litera van los Chulos, que agarrados del arzón del Caballo con una mano, y en la otra la Capa, llaman al toro y le sortean. Este acompañamiento magnífico se dirige al Balcón donde se hallan SS. MM. y AA.; se apean de dicha Litera, hacen su reverencia a los Soberanos, toman sus caballos, y retirado este acompañamiento empieza la fiesta. Mientras se corren los Toros, formados en línea delante del dicho real balcón, los Reales Alabarderos, los dos Alguaciles de Reales Caballerizas, con sus ricos uniformes, quatro de corte con su respectivo trage de Golilla, y otros dos Sobresalientes entre las barreras.» Esta descripción nos da cabal idea de cómo eran antaño las corridas de toros, y pertenece a la efectuada en la Plaza Mayor el 20 de julio de 1803, que festejaba las bodas de Fernando VII, a la sazón príncipe de Asturias.

Posteriormente, y en diversas ocasiones, se corrieron toros en la Plaza Mayor, siendo las últimas fiestas reales en su recinto las celebradas con motivo del doble casamiento de Isabel II y de su hermana Luisa Fernanda con el infante Francisco de Asís y con Montpensier, respectivamente.

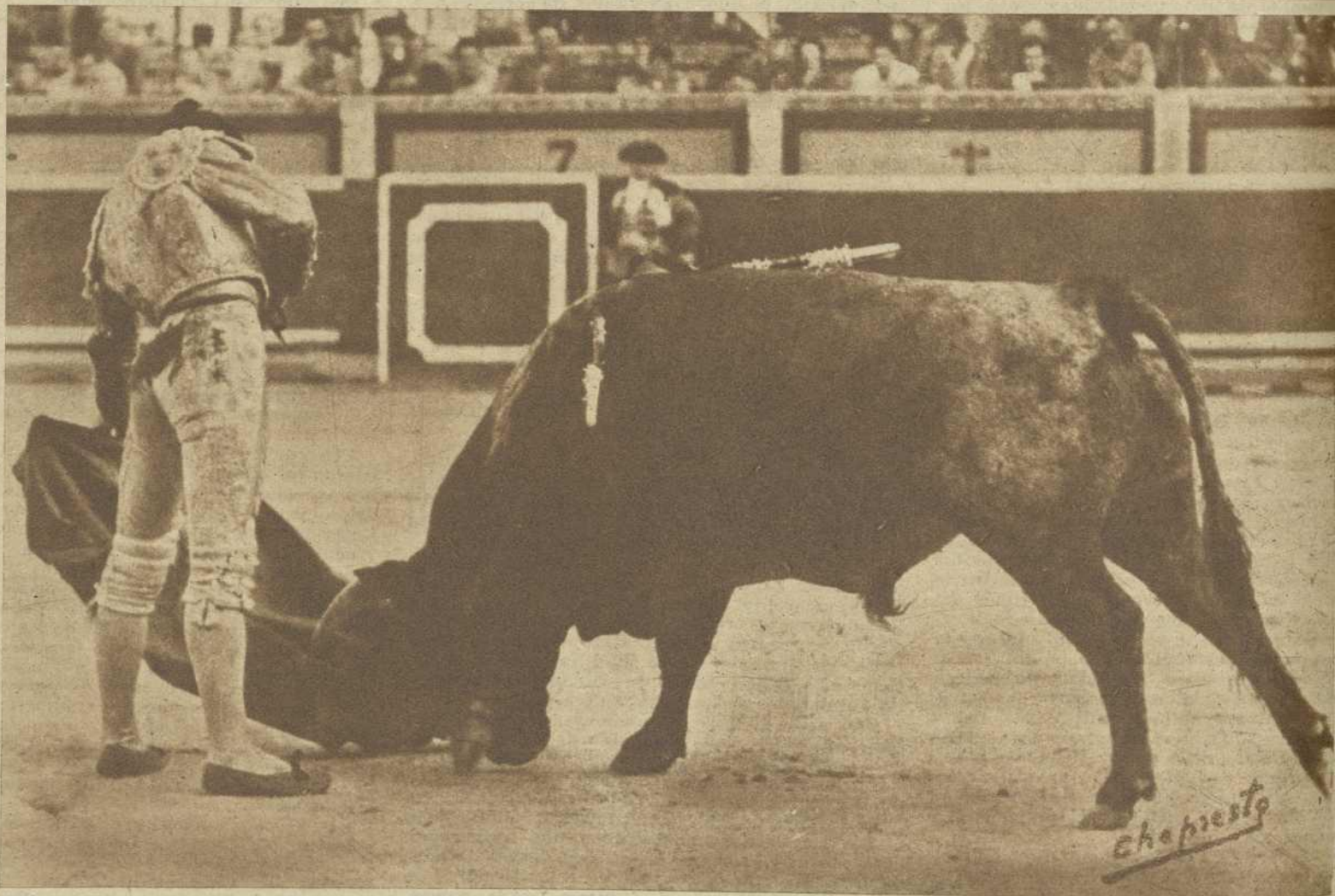
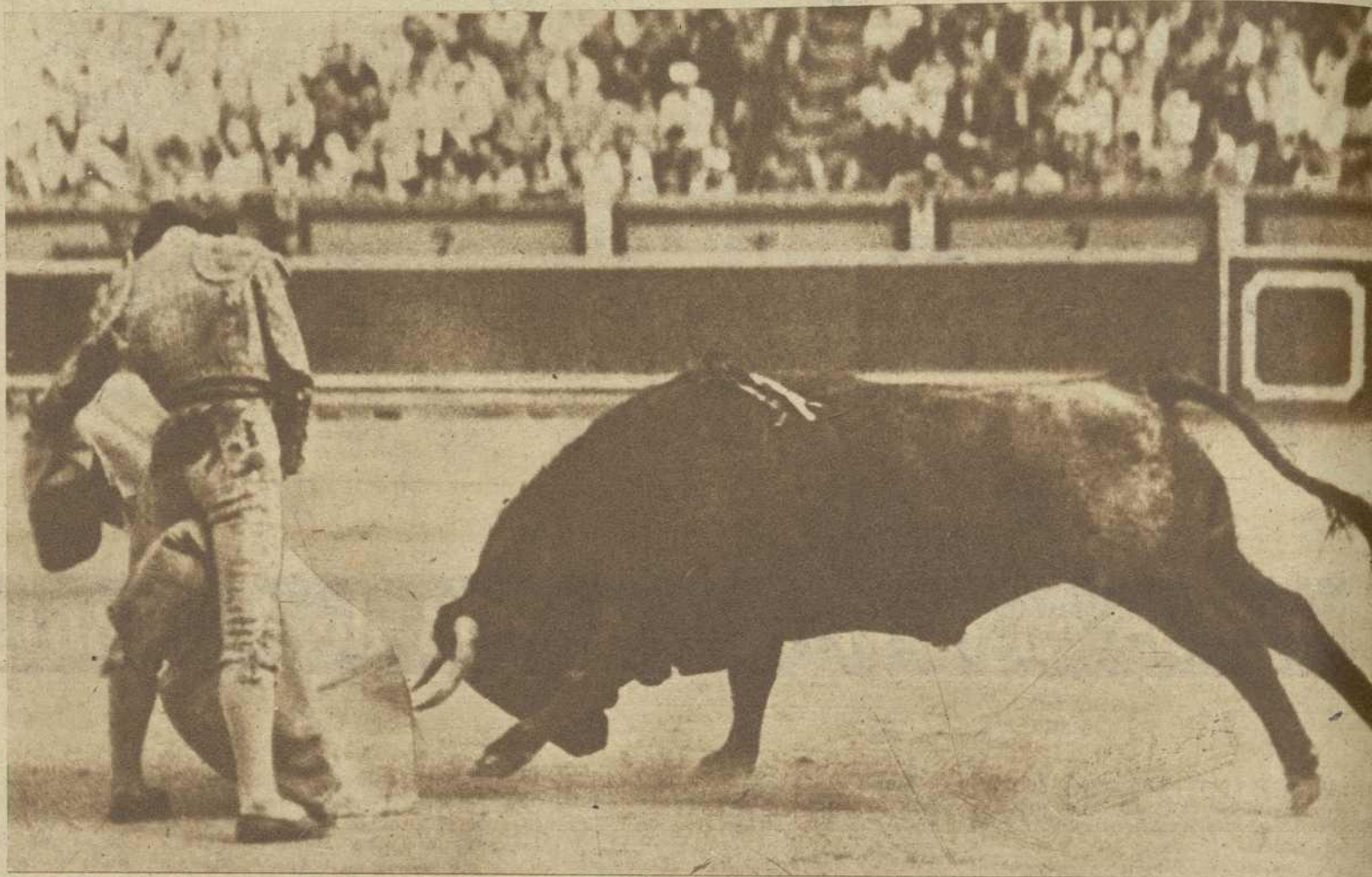
Se verificaron estas corridas los días 16, 17 y 18 de octubre del año 1846. En la primera —función real de Corte— salieron cuatro caballeros y un supernumerario, y una vez que Su Majestad dispuso que se retiraran, lidiaron los espadas, picadores y banderilleros. En la segunda —función de Villa— se presentaron los caballeros nombrados por el Ayuntamiento: dos y un supernumerario, que quebraron rejoncillos, dando paso a continuación a los lidiadores de a pie. En la tercera —fiesta concedida por la reina a la villa— no salieron rejoneadores a la Plaza, y sólo estuvo servida por lidiadores profesionales.

Los toros pertenecieron a quince ganaderías, y los espadas de estas fiestas fueron Juan León, Juan Jiménez, Francisco Montes, «Cúchares», Juan Martín, «El Chiclanero», Manuel Díaz, «Labi»; Gaspar Díaz, Juan Lucas Blanco, Pedro Sánchez, Antonio del Río y Julián Casas.

Estas corridas fueron presenciadas por un viajero ilustre: Alejandro Dumas, al que acompañó como cicerone Mariano Roca de Togores, marqués de Molins. Dumas, después de asistir a la primera, exclamó: «¡Haga usted dramas después de esto!»

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO

LUIS SEGURAS



Málaga, en la primera corrida del año 1958, ha sido el escenario del primer triunfo, en esta temporada, de Luis Segura, valor firme y positivo de la nueva generación de matadores de toros. Su estilo personalísimo le sitúa a la cabeza de quienes aspiran a la máxima categoría taurina, que en el caso de Luis Segura no es ya sólo una promesa, sino una magnífica realidad.

(Fotos Chapresto.)



MADRID, año 1912. Ricardo Torres Reina, «Bombita», hace las paces con don Indalecio Mosquera, después de su ausencia en el ruedo de Madrid. En el grabado vemos a Mosquera poniendo la firma al contrato en presencia de Ricardo

LO QUE COSTABA ORGANIZAR UNA CORRIDA EN MADRID EN LA EPOCA DE MOSQUERA

Los dos capítulos básicos —toreros y toros— importaban 21.000 pts.

El contratista de caballos percibía 2.750 pts., y Hacienda, 2.300

El jefe de personal, don Regino Velasco, no cobraba

Depende de la calidad del artículo. Hay toreros de primera, de segunda y tercera, etc., etc. Pero, en fin, de dos mil pesetas en adelante, sin pasar de las siete mil, pueden quedarse los lectores con el torero que más les guste. Ahora bien, como son tantos los que cobran dos mil como los que cobran seis y siete mil, con verdadera excepción, nos pondremos en un término medio, que es lo que hace Mosquera, y elegiremos tres de los de cuatro mil pesetas, o sea 12.000 pesetas los tres espadas. El cronista les pone a los seis toros 9.000 pesetas.

HACIENDA, CABALLOS, ETC.

El contratista de caballos cobraba por corrida 2.750 pesetas. Otro gasto respetable, como ahora, es el de la contribución. Un cinco por ciento del lleno total de la Plaza. «En números redondos, el cinco por ciento hacen 2.300 pesetas.» Un capítulo muy curioso: «Entre Retana y algunos empleados administrativos, dan un disgusto al señor Mosquera de 36 pesetas por domingo lidiable, valga la frase, que yo creo que no debía valer.»

La música cobraba 45 pesetas, y dos timbaleros que anunciaban la salida de las reses y el cambio de suerte, 15. Dos alguacilillos, 40 pesetas; Sociedad de Autores, 10; un maestro carpintero, «que vive en las dependencias de la Plaza», 29; un mayoral que viene con el ganado y a quien Mosquera tiene a mesa y mantel, los días que permanece en Madrid, abonándole un sueldo encima de 120 pesetas; los dos despachos de billetes costaban por corrida 95 y el quiosco que había frente a la Plaza, 15.

OTROS GASTOS

Dos chulos, que tenían la obligación de abrir la puerta, 25 pesetas; dos empleados de oficinas, 8; transporte de la carne, 15; dos encargados de almohadillas, 10; comida de los seis bichos, durante el tiempo de permanencia en los corrales, 93,20; diez areneros, 10; aceite para las puertas, 9; transporte de los toros, 550; alquiler de prados de San Fernando, 120; programas y billetes y fijación de aquéllos, 245; un landó para los médicos de servicio, 20; un simón para el capellán y el cura, 3; banderillas, cintas y arpones, 29; reparto de oficios, indicando aprobación de la corrida al Gobierno y demás centros correspondientes, 3; cabestros que se inutilizan en la temporada, por corrida, 40; cincuenta sacos de serrín, 87,50, y ocho taquilleros, 80.

El último capítulo de gastos es curioso en extremo. Lo copiamos textualmente: «Y para detalle interesante, diremos que el señor Mosquera incluye en sus gastos el de la bandera que ondea en la puerta de Madrid. Compra una nueva cada año, y a prorrato corresponde a cada corrida, 1,75.» En resumen —dice «El Lazarillo de Tormes»—, que una corrida de toros, salvo error aritmético, muy frecuente en mí, importa 31.858,75 pesetas.

Hemos sumado todos los capítulos de gastos del presupuesto de la corrida en cuestión y nos da la cifra de 35.593,45 pesetas, o sea una diferencia

con la ya citada de 3.734,70. No sabemos a qué achacar este error, pero ello no resta importancia al aspecto general del asunto de que hemos tratado. Lo interesante es saber que organizar una corrida en 1912 costaba unos siete mil duros, a base de toreros de 4.000 pesetas y «encierro» de 9.000. Pero si en vez de toros buenos, pero menos, hubiesen sido del señor marqués del Saltillo, hubiera habido que pagar al aristócrata ganadero 12.000 pesetas, aumentando el presupuesto en 3.000 pesetas. ¡Ah! y contratar —de haber estado en activo los tres— a don Luis Mazzantini, Antonio Fuentes y Antonio Reverte, que cobraban los dos primeros 6.000 pesetas y 7.000 el último, según un presupuesto del año 1902, publicado en «Alrededor del Mundo», por Roberto de Palacio, también hubiera aumentado 7.000 pesetas. Concretando: con dos mil duros más —en toreros y en toros—, el ya mencionado presupuesto de «El Lazarillo de Tormes» daba para organizar en la Plaza de Madrid, en los tiempos del popular empresario gallego, una verdadera corrida de postín. Total, por poco más de nueve mil duros. ¡Claro que nueve mil duros del 1912...! Cuando se podía admirar a Ricardo Torres, «Bombita»; Rafael González, «Machaquito», y Rafael Gómez, «el Gallo», matar nueve toros de Veragua, Murube y Santa Coloma, por 16 pesetas en barrera y 5,50 en general de sombra. (Esta corrida tuvo celebración en Alicante en la temporada de 1913.)

GANGA

(Reproducción de López.)

Brandy
"Espléndido"
Siendo
GARVEY
es exquisito

UN buen amigo, don Manuel Carreño Gómez, jefe de la Sección Provincial de Administración Local, jubilado, nos ha sugerido la idea, a la vista de algunos trabajos nuestros aparecidos recientemente en este semanario, de dedicar un artículo a lo que costaba organizar una corrida en Madrid en la época de Mosquera. No solamente nos ha dado la idea tan distinguido amigo, sino que ha puesto a nuestra disposición el número 30 de «Mundo Gráfico», correspondiente al día 22 de mayo de 1912, donde, firmado por «El Lazarillo de Tormes», aparece un documentado trabajo sobre el asunto en cuestión.

Era a la sazón empresario de la Plaza de Madrid don Indalecio Mosquera. La capital de España, pese a su categoría, no había perdido la intimidad, que hace años desapareció para siempre. Fué precisamente en este año de gracia de 1912 cuando el avisado empresario firmó con Ricardo Torres Reina, «Bombita», el contrato de su vuelta al ruedo de la Villa y Corte, después del tan cacareado pleito de los miuras y de sus exigencias de «escritura abierta», y cuya información gráfica ofrecemos a ustedes, gracias a una reproducción de Juan López.

Según la curiosa información de donde tomamos los datos, como es bien sabido, el inmueble taurino era propiedad, como ahora, de la excelentísima Diputación madrileña, cuya Corporación cobraba a la sazón por trimestres adelantados, «y que, según cuentas, viene a salir el piso plaza, por corrida, en unas 7.500 pesetas». El personal, del que era jefe don Regino Velasco, que lo desempeñaba gratuitamente, compuesto de 66 recibidores, 78 acomodadores, ocho vigilantes, tres inspectores, 12 carpinteros y cuatro suplentes, costaba en aquellos ya lejanos tiempos a don Indalecio la suma de 214 pesetas. Los veterinarios percibían 75.

Sobre el sueldo de los veterinarios dice «El Lazarillo de Tormes»: «Tengo entendido que este sueldo de los veterinarios siempre ha sido pagado a regañadientes por todos los empresarios de toros que en Madrid han sido, pero los veterinarios siguen cobrando, y por mí que continúen muchos años, y yo que lo vea.»

TOREROS Y TOROS

«Ah!, mis dulces amigos —copiamos textualmente—, este artículo no tiene precio único.

AHORA QUE NO TOREA,
¿quiere usted hablar sin miedo?



El centauro, charro mejicano. Había que solemnizar a la Virgen de Guadalupe y Angel Peralta, como presidente en España de la Asociación Hispanomejicana de Charros, vistió las galas típicas del país azteca

«Ava, en el suelo, recibió un pequeño golpe en la cara que le produjo un hematoma». Total... nada de importancia



«Estoy creando escuela, porque le he dado un estilo nuevo a la suerte del rejoneo»

ANGEL PERALTA



siem
do no
ja ven

Soy
vall
nos

En
0.0
o de
los q

TL rej
donc
e char
residen
omejic
rganize
el C
ora de
aber s
una de
és de
ndrid,
regarle
e hono
e Char
miento
ale art
—iE



«Siempre hago lo que siento. Por eso el mundo no me comprende. Porque la mayoría sólo ve sólo las cosas que le favorecen»



«El artista huye de servir a nadie y pasa a ser esclavo de todos». Son los inconvenientes de la fama que no perdona a nadie



«El rejoneo es un fin y un estímulo para mi vida, porque a través del caballo voy estudiando a la Humanidad» (Foto Martín)

«Soy como los caballos: noble, cariñoso, sensible y reactivo»

*

En Méjico me deben 200.000 pesos, producto de un cheque sin fondos que me dió Gaona»

El rejoneador Angel Peralta abandonó la marisma para vestirse de charro mejicano en Madrid. Como presidente de la Asociación Hispánica de Charros, vino para organizar una misa, que se celebró en el Colegio Mayor de Nuestra Señora de Guadalupe, con motivo de haber sido proclamada reina y capitana de los charros de Méjico. Después de la misa, visita al alcalde de Madrid, conde de Mayalde, para entregarle el nombramiento de socio honor de la Federación Nacional de Charros Mejicanos, como reconocimiento a los favores prestados al país azteca.

yecta levantar una basílica a la Virgen de Guadalupe en Madrid?

—En eso andamos; creo que muy en breve será una realidad, pues no hay que olvidar que la Santísima Virgen Morena tiene muchos devotos en España.

—Bien. ¿Cuándo echas a torear?

—Espero ir a Venezuela pronto. Allí dejé tres caballos: «Bandolero», «Mimoso» e «Ingenioso». Los tengo en el hotel de Maracay, una escuela fundada con vistas a incrementar la equitación y con idea de apoyar el rejoneo en aquel país.

—¿Cuántos caballos tienes ahora?

—Catorce.

—¿Dónde los buscas?

—Como los toreros, no están en sitio determinado; es cuestión de dar con ellos, y, más que nada, de hacerlos.

—¿Cómo está tu asunto con Méjico? ¿Te abonó Cosío lo que se te adeuda?

—No. Cosío me dijo que venía dispuesto a arreglar estas cosas y empezar la temporada. Pero como la Plaza no se ha abierto..., pues no ha pagado a nadie.

—¿Cuánto te deben?

—Cincuenta mil pesos (200.000 pesetas). Es producto de un cheque sin fondos que me dió Gaona. Estaba anunciado para actuar en una corrida y tenía contrato para dos más en 1958, y para que viese que no quería aprovecharme de estas circunstancias, lo rompí delante de él. Pero me quedé con el cheque, producto de una actuación, por lo que considero justo que se me abone.

—Oye, Angel, antes de que se vaya el santo al cielo: ¿qué le pasó a Ava Gardner en tu finca?

—Como es tan aficionada a los toros, organicé una fiesta en su honor, para que conociera el ambiente que se respira en la marisma del Guadalquivir. Pero ella se sintió torera y,

como las grandes figuras, tuvo que afrontar el riesgo que se corre al jugar con los toros. Al disponerse a clavar una banderilla, quiso ponerla con tanta fuerza que se fué detrás de ella. En el suelo recibió un pequeño golpe en la cara, produciéndole un hematoma.

—¿Insiste en hacerse rejoneador?

—Yo creo que ahora se ve más segura sentada en una butaca de su casa que sobre la silla del caballo.

—¿Es cierto que tiene mal genio Ava?

—Ava es una mujer que, confiada en sus encantos, se permite a veces ser un poco rara.

—¿Con esto se ha divorciado de su afición a los toros?

—Supongo que sólo de los caballos.

—Y Peralta, ¿sigue con su gran afición?

—¿A qué?

—Hombre, al rejoneo.

—Yo sigo con todas mis aficiones.

—¿Cuál es la primera?

—Aquellas cosas que sirven de impulsor secreto a los artistas.

—Concreta.

—La musa.

—¿Cómo es Peralta a pie?

—Como los caballos: noble, cariñoso, sensible y reactivo.

—¿Reactivo a qué?

—A lo que se le quiere imponer y no lo siente.

—¿Siempre haces lo que sientes o lo que te conviene?

—Lo que siento. Por eso el mundo no me comprende. Porque la mayoría deja ver solamente las cosas que le favorecen.

—¿El rejoneo es un medio o un fin para ti?

—Es un fin y un estímulo para mi vida, porque a través del caballo voy estudiando a la humanidad.

—¿Podrías vivir sin el rejoneo?

—Vivir físicamente, sí; espiritualmente, no, porque para que unarte-

tenga vida hay que entregar primero a ese arte la vida, y yo se la entregué al caballo con tanta fuerza que separarme de él sería tanto como quitarme parte de la vida misma.

—¿Tu lema?

—Romance, hidalguía y nobleza, lema del rancho del Rocío.

—¿Y tu pensamiento?

—El artista huye de servir a nadie y pasa a ser esclavo de todos. Ya ves.

—Veo que eres un filósofo.

—Pues hoy no estoy muy despejado.

—¿Por dónde quieres que sigamos?

—Por donde quieras, menos por el camino de la filosofía. Otro día profundizaremos sobre esto.

—Bueno, ¿cómo estás con Arruza?

—Muy mal.

—Tú eras muy amigo de él, ¿no?

—Precisamente por eso digo que no es amigo, porque no corresponde a las amistades.

—¿Y compañero?

—Menos, porque por beneficiarse él no le importa perjudicar a los compañeros. Y conste que yo no hablo por hablar; tengo en mi poder una carta firmada por él en la que refleja las cosas que antes he dicho.

—Punto. ¿Cuándo empiezas a torear en España?

—En abril.

—¿Piensas torear mucho?

—Como siempre.

—¿Has creado escuela, Angel?

—Creo que la estoy creando.

—¿Por qué lo crees?

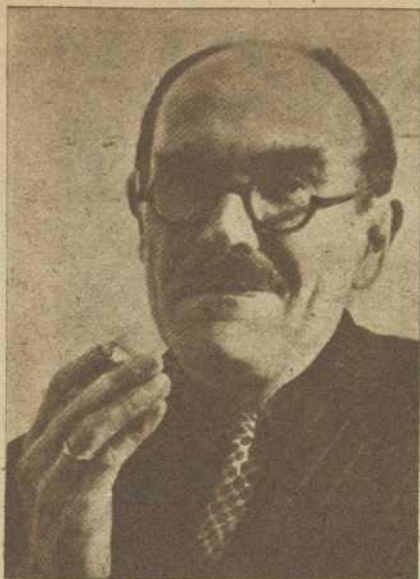
—Porque le he dado un estilo nuevo a la suerte del rejoneo y, gracias a Dios, todavía no he terminado. Si así fuera, significaría haber llegado al fin de mi carrera y perdería la ilusión.

—Pues has estado despejado, hombre.

—¿He quedado bien?

—Como para repetirlo...

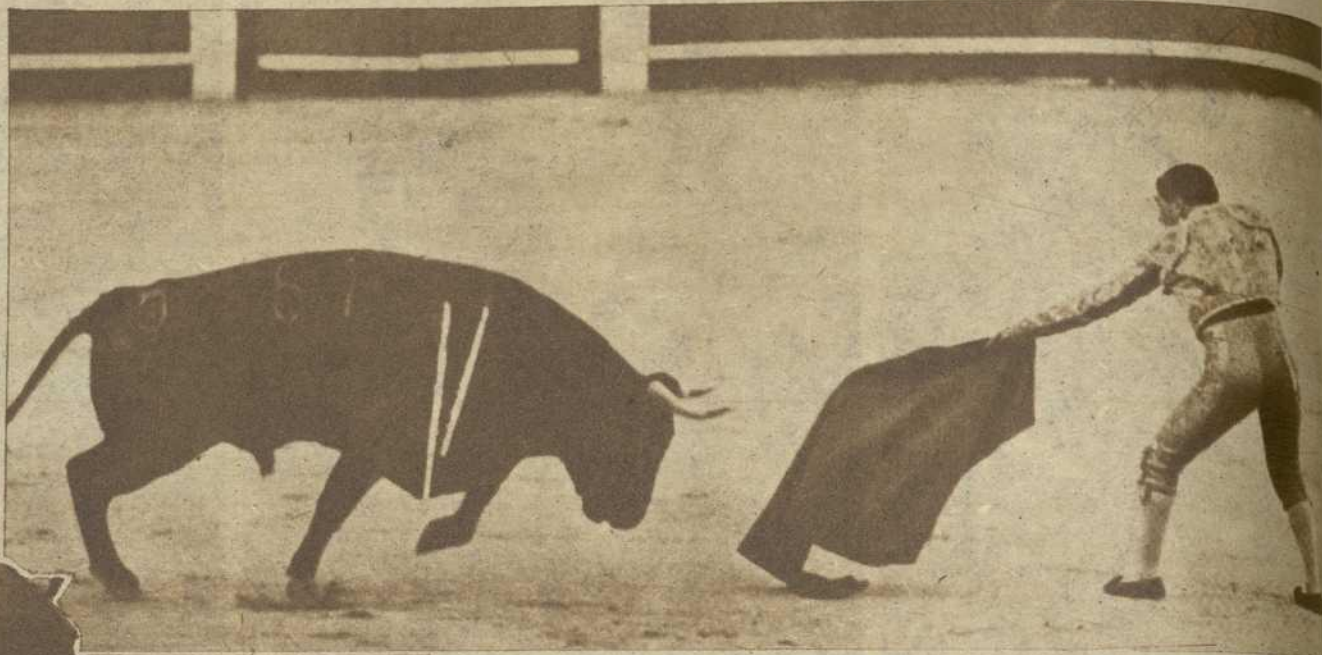
SANTIAGO CORDOBA



Angus Macnab

«THE BULLS OF IBERIA»

Por ANGUS MACNAB



Pepe Bienvenida citando a recibir en la Plaza de las Ventas



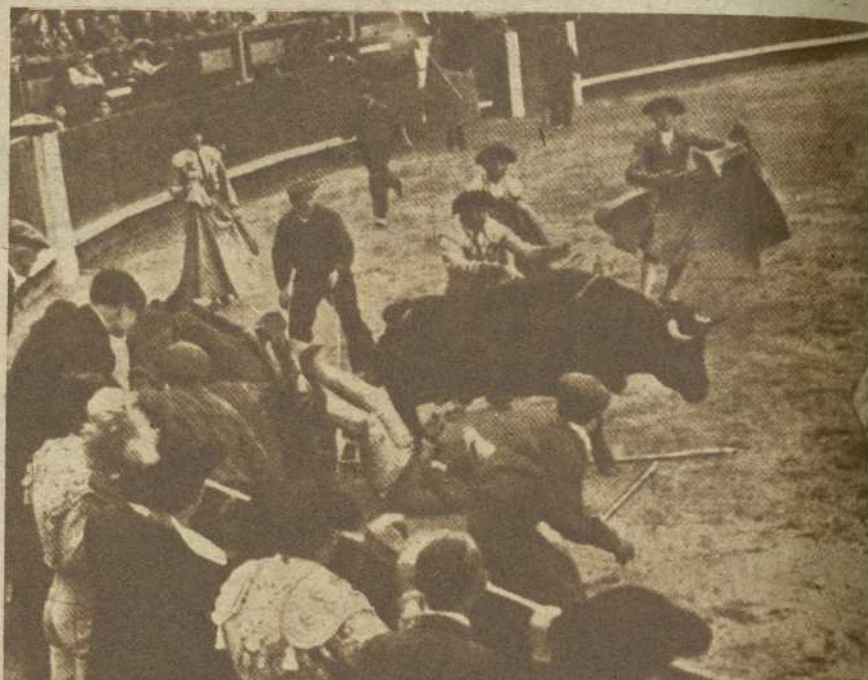
Un toro de la ganadería de Escudero Calvo derriba con facilidad

Un libro taurino escrito en inglés y editado en Londres

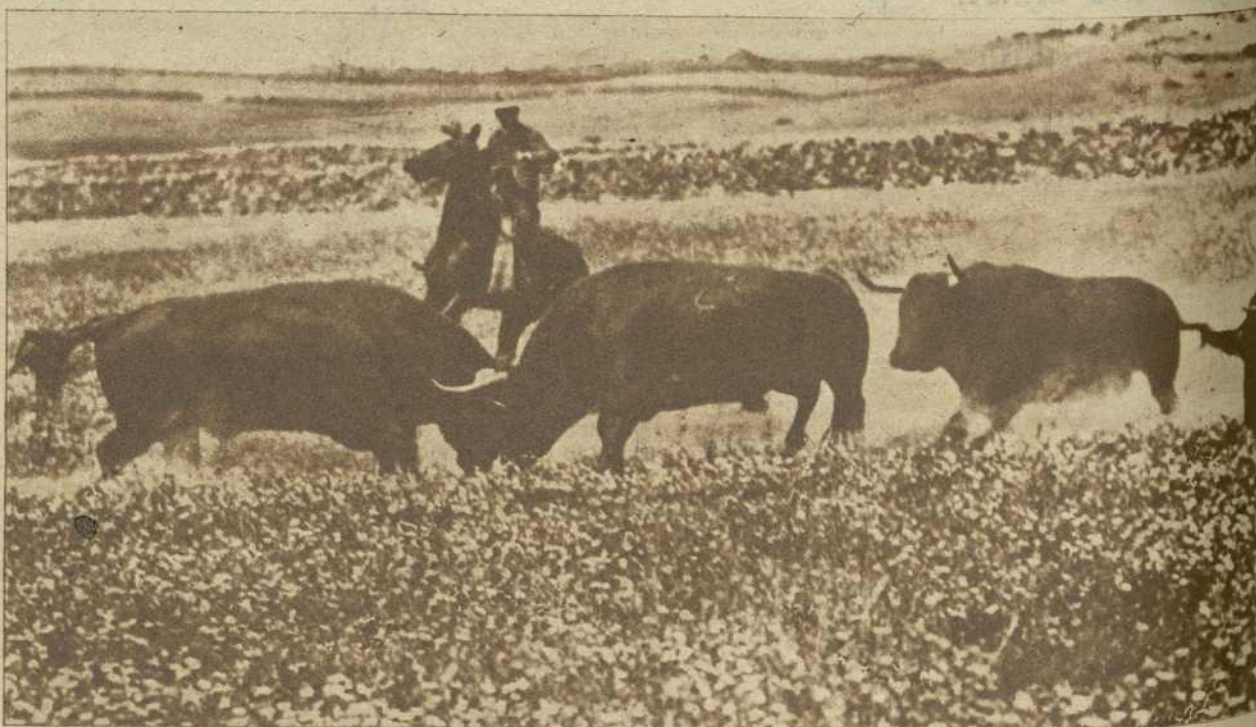
UN escocés avecindado en Toledo y con gran afición a lo taurino ha escrito un interesante libro sobre este tema. Sus conceptos, muchas veces apasionados, pero siempre documentadísimos, tienen un aire inusitado en un escritor anglosajón; de polémica. Esencialmente este libro está destinado a informar a los lectores de habla inglesa sobre las particularidades de la Fiesta taurina; pero esto sólo ocurre en los comienzos del volumen, pues a continuación se pueden leer una serie de opiniones personales del autor sobre la casta de los toros, la suerte del torero y, ante todo, sobre la forma de ejecutar estas suertes diferentes matadores. Habla de lo añejo del torero —con una referencia directa a los tiempos homéricos— y hace una descripción exacta de las vicisitudes por que ha pasado este arte.

Es tópico señalar en los anglosajones la característica de mesura y equilibrio de su temperamento. Sin embargo, el escocés Angus Macnab tiene una afición tan grande a la Fiesta de los toros, que no es extraño verle en las Plazas españolas entusiasmándose por una suerte o por la improvisación de un lance. Su sombrero ha caído muchas veces al ruedo para premiar una de estas facetas taurinas. Es, sin duda, un gran aficionado taurino, y por ello, al brindar este aspecto de sus conocimientos a sus compatriotas, hace una gran labor por la tauromaquia y merece los mejores elogios.

El libro tiene muchas bellas facetas y va ilustrado con fotografías las más interesantes y poco conocidas algunas. Damos en esta página algunas de las fotografías que por su tema pueden interesar a los aficionados españoles.



Una caída del picador Atienza en el ruedo de Madrid



Dos toros bravos peleándose en el cerrado

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)

El Museo Taurino de Córdoba puede ser uno de los más interesantes de España

Pero es preciso dedicarle la debida atención
Convendría nombrar un patronato que velara por su incremento

El ilustre escritor don José María R. y Díaz, cronista de la ciudad de Córdoba y director del Museo Taurino, charla con nuestro colaborador

NO ofrece género de dudas que el Museo Taurino de Córdoba es uno de los que en España despiertan más interés en el visitante. Tuvo el Municipio el acierto de instalarlo como una de las secciones que integran el Museo de Arte Cordobés, situado en el bellissimo edificio adquirido y restaurado a propósito en la típica plaza de las Bulas, en el corazón del antiguo barrio de la Judería.

Si en dicho museo se exhiben —en los apartados de platería y cordobanes o cueros labrados, por ejemplo— piezas de indudable valor e interés artístico que atraen la atención de los investigadores, o simplemente de los curiosos, no es menos cierto que la sección taurina, por más popular, constituye la mayor atracción de los turistas extranjeros e hispanos. Esto es evidente. Como lo es también que en el Museo Taurino de Córdoba se exhiben piezas únicas, como las salas dedicadas al célebre rejoneador don Antonio Cañero —donación espléndida que a la memoria del inolvidable artista hiciera su viuda—, el despacho de «Lagartijo el Grande», la colección de objetos que pertenecieron a «Guerrita», muchos de los cuales proceden del extinguido club de la calle de Gondomar; los recuerdos de «Machaquito» y de «Manolete», depositados por sus respectivos familiares, pero, desde luego, no en la proporción que fuera de desear... Por esto precisamente hemos de decir que aún faltan muchas cosas para que el Museo interese por completo. Este sentir es unánime, y lo hemos recogido de muchos visitantes. Y es la pura verdad. Desde la fecha inaugural del Museo Taurino no se ha conseguido incrementar en gran cosa. Faltan en él muchos objetos que debieran ocupar en aquellas vitrinas un lugar destacado, falta también la definitiva colocación y encuadre de varias notables piezas, como, por ejemplo, los trajes de «Guerrita», de «Machaquito», de Cañero o de «Manolete». Falta, en fin, una mayor atención al Museo, para que en la próxima primavera los visitantes, que alcanzan una respetable cifra, no salgan defraudados.

Acaso se nos diga que no es labor de un día ni de un año el dar forma a un museo, sea de la índole que fuese, sino un trabajo constante, lento, que tenga como base un gran acopio de tesón y de paciencia, de afición y de cariño hacia los objetos que se coleccionan. Absolutamente de acuerdo. Mas pongamos un ejemplo: el Museo Turino que la Diputación de Madrid tiene instalado en una dependencia de la Plaza Monumental. Constantemente se le ve crecer, ampliarse, enriquecerse con nuevas aportaciones de indudable valor artístico o histórico. ¿Por qué es esto así? Pues porque existe una junta o un patronato, cuya misión específica es velar por el constante incremento del Museo, cuyos miembros se reúnen periódicamente, cambian impresiones, proponen la adquisición de nuevos objetos, la realización de reformas, etc. Esto es lo que, a nuestro juicio, hace falta en el Mu-



Curioso cartel de la Feria de Logroño de 1882, en raso de seda y de tamaño mural, que figuraba en el despacho de «Lagartijo», a guisa de cortina, y que se encuentra en el Museo Taurino de Córdoba

seo Taurino de Córdoba para que sea, como merece —y como por derecho propio tiene que ser—, uno de los mejores de España. Y en este criterio nuestro de la necesidad de un patronato abunda el propio director del Museo, el ilustre cronista de la ciudad, don José María Rey Díaz, que así nos lo ha manifestado en un reciente cambio de impresiones que con él hemos sostenido en torno al tema que nos ocupa.

Precisamente el edificio en que está instalado el Museo Taurino cordobés es de una belleza singular, es decir, que ya contamos con un marco admirable para predisponer favorablemente al visitante. Sólo falta que se preste más atención al contenido del Museo. Este no debe dedicarse sólo al recuerdo de unas cuantas figuras señeras del toreo, sino que debe abarcar toda la historia taurina de Córdoba, tan variada y tan rica de sugestivos perfiles. También sería muy interesante acrecer la sección dedicada a car-

telería y dar cabida a otra de fotografías de la fiesta. Sin dejar a un lado tampoco nombres de toreros que tuvieron un destacado puesto en nuestra Fiesta, que nacieron en Córdoba y cuyos nombres y hazañas no aparecen por parte alguna en el Museo Taurino cordobés.

Si queremos que los visitantes de Córdoba se interesen por este Museo de la Fiesta, que puede ser único, hay que rectificar esta pasividad que venimos notando. Apenas hay que hacer en Córdoba un poquitín de esfuerzo para reunir piezas de indudable valor museístico. Todo estriba en realizar una labor perseverante para captar las voluntades de quienes esas piezas poseen y, por otra parte, adquirir aquellos objetos que se consideren de interés y que se encuentren en poder de muchos coleccionistas particulares y que, para colmo, estamos dejando ir para incorporarse a otros museos ante nuestra mayor indiferencia.

Otro aspecto que también sería muy interesante cuidar es el bibliográfico. Se ha escrito mucho sobre toros y toreros cordobeses por las más prestigiosas plumas, y tiene capital importancia que todo ello se conserve debidamente catalogado en unas vitrinas del Museo e incluso que se disponga de ejemplares de determinados libros cuyas ediciones no hayan sido agotadas para ofrecerlos a la venta para aficionados, curiosos o coleccionistas.

Repetimos que es muy de lamentar que en el Museo Taurino de Córdoba no se note el deseo de superación y que desde la fecha inaugural a la presente apenas se haya aumentado en contadas piezas su contenido. De desear es que de ahora en adelante se estudie la manera de prestarle la debida atención —esa idea de crear un Patronato no la creemos descabellada—, porque este Museo puede ser uno de los mejores de España y es, sin duda alguna, una atracción turística que beneficia a Córdoba, proporcionándole incluso una fuente de saneados ingresos.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Esta vitrina con recuerdos de «Lagartijo» era propiedad de Julio Romero de Torres y sus familiares la tienen depositada en el Museo Taurino cordobés (Fotos Ladis)



«Litri» da vueltas al ruedo con las dos orejas que le concedieron en la última corrida de Manizales, que ha sido lo mejor de la temporada

26 DE ENERO. (De nuestro corresponsal.) — La expectación para la segunda de feria de la ciudad de Manizales, en la que se lidiaba una corrida española de la ganadería de don Juan Pedro Domecq, de Jerez de la Frontera, fué enorme y las entradas se agotaron desde el lunes. Dieciséis mil espectadores ocuparon localidades este día y la divisa blanca y grana flameó orgullosa cuando su primer toro, el número 41, oyó una cerrada ovación por la bravísima pelea con los del castoreño, viéndose obligado el mayoral español a dar la vuelta al ruedo, mientras el bravo ejemplar era saludado con aplausos. Tuvo algunas dificultades con los de a pie, pero mostró su casta con los montados. El segundo, número 101, mansurroneó en varas; el tercero, número 46, bravo en el primer tercio y noble con los de a pie; el cuarto, número 68, bravo en varas, se defendió en la muleta; el quinto, número 37, cumplió, y el sexto, número 65, con algunos defectos, cumplió. El encierro fué terciado, y tres toros, el primero, el segundo y el sexto, fueron flojos de manos.

OVACIONES PARA «LITRI»

Sonaron fuertes las palmas para Miguelito, el Litri, cuando toreó majamente con el capote al primero de la tarde en lances a la verónica. Su faena sobre la derecha, aplaudidísima, pero sobre la zurda actuó con reserva. Ciertamente es que por el pitón izquierdo no era nada clara la embestida del bicho. Cobró media delantera y una estocada honda que produjo vómito. A su segundo, que acusó casta con los montados, lo trasteó valientemente, ya que prodigaba medias arrancadas. Lo mató de pinchazo y estocada honda que tiró al toro sin puntilla, oyendo aplausos.

CLASE TORERA

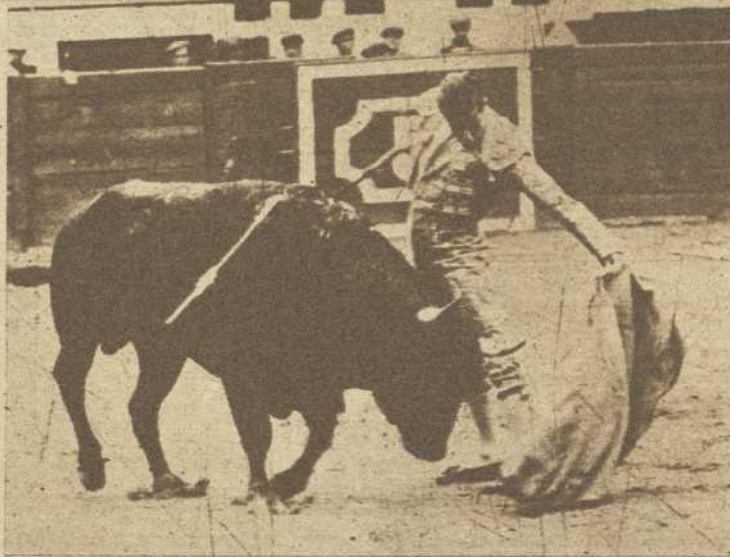
Corrió la mano el sevillano Manolo Vázquez en estupendos muletazos sobre la derecha, en medio de grandes ovaciones, no logrando redondear su faena por acentuarse las características de mansedumbre de su enemigo. A la hora de matar no tuvo fortuna con la espada.

Por los ruedos de COLOMBIA

LAS ULTIMAS

En la celebrada el día 26 de enero salieron a hombros el ganadero Félix Rodríguez y los seis matadores que en ella tomaron parte: «Litri», Manolo Vázquez, Curro Girón, Carvajal, Pepe Cáceres y Jaime Ostos

AS: EL RON DE COLOMBIA



Un pase natural de Manolo Vázquez durante la memorable corrida del día 26 de enero

Pero en su segundo, quinto de la tarde, dió cinco preciosas verónicas, cargando la suerte con el capote, mientras el público, en pie, le ovacionaba con calor. No le dió importancia al incesante cabeceo de la res y la paró guapamente en muletazos reposados sobre la derecha, ligando extraordinariamente y rematando donosamente. Arrancó para matar y cobró un pinchazo, viendo rodar a su enemigo de una gran estocada. El diestro hubo de saludar en el tercio.

POR LA PUERTA GRANDE

Al colombiano Pepe Cáceres le llegó su hora en esta segunda corrida, en que por primera vez participaba en la feria. Inició su labor con un ajustadísimo farol, instrumentando a continuación cuatro reposadas verónicas. Su faena de muleta fué jaleada por la multitud, mereciendo música, cuando templó la acometida de la res en pases redondos y naturales con perfecta ligazón, rematados con los de pecho, echándose el toro por delante, y aprovechó las buenas características del astado. Cuando con guapeza entró a matar, colocó la espada en lo alto,

tumbando de media estocada, para obtener las dos orejas y el rabo.

Al sexto de la tarde lo saludó con dos largas afaroladas, rodilla en tierra, y le engarzó tres verónicas, acompañando el viaje. El enemigo que le correspondió no fué como el anterior, y Cáceres, con inteligencia, lo toreó a media altura entre ovaciones. El colombiano tumbó a su enemigo de pinchazo y estocada corta, obteniendo la oreja, con la que dió vuelta al ruedo recogiendo prendas y saliendo a hombros por las calles de la ciudad.

Las ovaciones, muy justificadas, han abierto brecha al matador colombiano para un futuro de buenos augurios.

OVACIONES A LAS CUADRILLAS

Los picadores Almohadilla, Manuel Calvo Montoliú y Antonio Torres Amores fueron aplaudidos, tributándosele una cerrada ovación a Almohadilla en el primer toro de la tarde.

Julio Pérez, Vito, y Antonio Luque Gago, que banderillaron y bregaron con lucimiento, saludaron montera en mano.

En la tercera corrida, a la voluntad de los diestros se opuso la divisa de Clara Sierra

El encierro de mansos, protestado por la multitud

Trece mil espectadores que se reunieron en la Plaza de Manizales para la tercera corrida abuchearon en el arrastre, con excepción del lidiado en primer lugar, a los toros enviados por la señora Clara Sierra. La entrada bajó notablemente ante el anuncio de los toros que iban a lidiarse. El quin-

to y el sexto fueron condenados a las banderillas de fuego, y con excepción del tercero, todos dejaron que desear en su presentación. Fué una corrida de ocho toros en la que los matadores hubieron de ponerlo absolutamente todo para salvar los intereses de la empresa.

Triunfo de Pepe Cáceres con la corrida de Domecq

Regusto de los aficionados con Manolo Vázquez

«Litri» oyó ovaciones y cumplió con un enemigo difícil

OREJA PARA CARVAJAL

El primero de la tarde, para Guillermo Carvajal, embistió al capote con la cabeza alta, y el mejicano trató de pararlo en verónicas. Clavó tres pares de banderillas con ovaciones y con la muleta se estrechó con el bicho, a pesar de derrotarle en el centro de la suerte. Mató de media estocada, que tumbó sin puntilla, cortando la oreja y dando vuelta al ruedo.

A su segundo, condenado a banderillas de fuego y que saltó varias veces al callejón, le trasteó con valentía, pero no tuvo suerte con el acero.

PETICION DE OREJA PARA CURRO

Hasta hubo de desistir Curro Girón al clavar las banderillas al segundo de la tarde, mansísimo, que estuvo toda la tarde defendiéndose. No ató a la porfía del matador en el último tercio, y éste optó por desaharlo de estocada delantera y desbello al segundo golpe. Este segundo toro, como el quinto, fueron pitados en el arrastre.

Al sexto le aguantó valientemente con el capote, y a pesar de la incierta acometida de la res, le instrumentó una valentísima faena muleteril, rodillas en tierra. Entró derecho al volapié y tumbó de estocada hasta las péndolas. Los pañuelos blancos salieron a Curro y la presidencia fué protestada por no conceder el apéndice. El toro fué pitado en el arrastre y el diestro dió la vuelta al ruedo, recogiendo prendas.

PEPE CACERES, CON ARROJO

Inicialmente embistió el tercero de la tarde, y Pepe Cáceres lo aprovechó en dos largas afaroladas y cinco verónicas que fueron largamente ovacionadas. Citó luego por chicuelito Brindó el colombiano a la preciosa muchacha representante de la bella del Valle del Cauca, señorita Luz Rime Alhach Ocampo, e inició su faena con tres estatuarios. Como el toro desarrollara mal estilo, dobló con y a media altura le toreó en redondo engarzando pases altos, molinetes manoletinados, supliendo el matador escasas condiciones del bicho. En suerte de banderillas, entró a matar pinchando en hueso, y el toro saltó al callejón, prólogo éste de la cobardía que desarrolló el clasierra en los

CORRIDAS DE LA FERIA DE MANIZALES

guientes envites, siendo pitado en el arrastre, y el diestro, aplaudido, con saludo en el tercio.

LA CASTA TORERA DE JAIME OSTOS

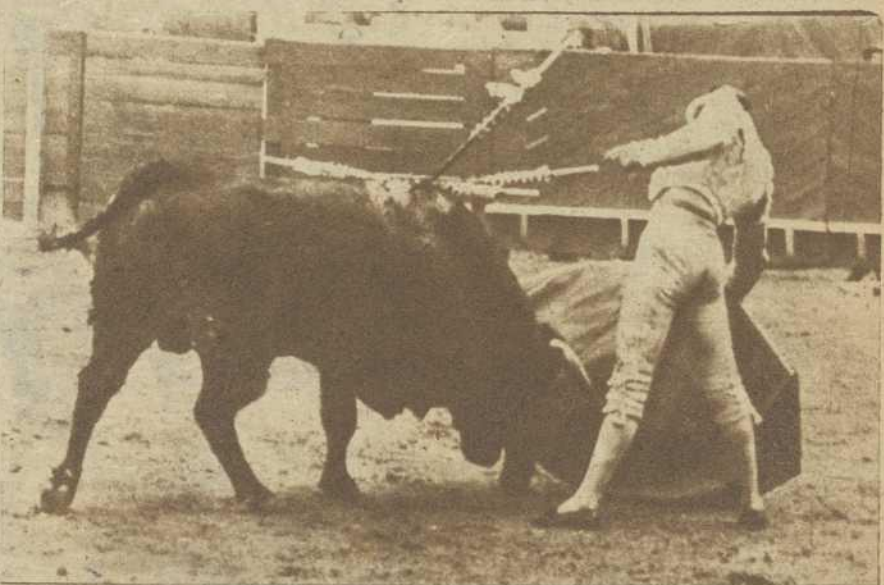
Al cuarto de la tarde, que era un verdadero mulo, lo toreó Jaime Ostos bravamente. Aplaudidísimo en un quite por chicuelinas, le aguantó por estatuarios, siendo prendido y derribado cuando el bicho se coló por el pitón derecho. No obstante, continuó con gran arrojo y escuchó grandes ovaciones y música. En la suerte contraria cobró un volapié, atracándose de toro, que hubo de rematar de dos golpes de descabello. Para el ecijano hubo petición de oreja y protestas contra la parcialidad de la presidencia, a

cargo del señor Juan Pellicer, juez titular de la Monumental, de Méjico, que fué traído especialmente para presidir las corridas. Desde luego, el matador protestó, y la presidencia tomó esto en cuenta para una censurable actitud que más tarde había de asumir. El bicho fué pitado en el arrastre y Jaime Ostos dió vuelta al ruedo.

Al último de la tarde, ilidiable, le porfió con valentía, y después de trastearlo lo tumbó de pinchazo y dos estocadas.

LAS CUADRILLAS

Los banderilleros Pepe Vela, Andrés Luque, Julio Pérez, Vito; Carlos García y Antonio Luque, muy aplaudidos, como los picadores Chavito y Torres Amores.



Un pase con la derecha de Pepe Cáceres durante la segunda corrida de la feria, en la que se lidiaron toros de la ganadería española de Domecq

En la cuarta corrida, un toro salvó el encierro de Dosgutiérrez

"Litri" oye música. Ostos, con petición de oreja

La sosería y mansedumbre caracterizó el encierro de la ganadería Dosgutiérrez, exceptuando el lidiado en tercer lugar, de nombre Fosforito, y registrando en la báscula una media de 512 kilos en bruto. Algunos, feos de tipo, y otros conservando el trapio de los sementales de Murube, de los cuales eran descendientes.

OVACIONES A "LITRI"

Litri tuvo mala suerte en su primer enemigo, soso, defecto que, unido a la apatía del diestro, produjo broncas. El toro fué pitado en el arrastre.

Litri se desquitó en su segundo, cuarto de la tarde, sustituto de la ganadería de don Benjamín Rocha Gómez, con el que se lució con el capote y al que sujetó con la muleta en pases redondos, y en muchas ocasiones mirando hacia las galerías, oyendo dianas y nutridas ovaciones. Se adornó en los medios, rodillas en tierra, tirando estoque y muleta, para ovación cerrada. En el platillo de la Plaza igualó al bicho y le tumbó de estocada y descabello al primer golpe.

Dió vuelta al ruedo el de Huelva, recogiendo prendas.

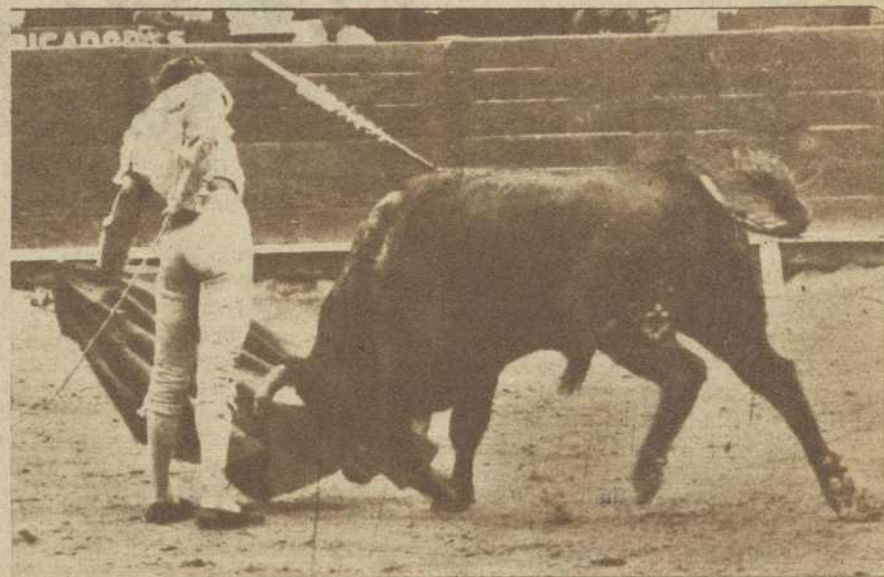
TOROS QUE SE DEFIENDEN, PARA VAZQUEZ

El peor lote correspondió al sevillano Manolo Vázquez. A su primero lo trasteó con efectividad y lo tumbó de dos pinchazos y una estocada en el hoyo de las agujas. El toro fué pitado en el arrastre.

Con su segundo bordó el toreo en preciosas verónicas que levantaron a los espectadores de sus asientos. Mas no fué así en el último tercio, con el toro defendiéndose, al que tuvo que trastear con valentía, estando desacertado con el acero.

JAIME OSTOS DA VUELTA AL RUEDO

El diestro ecijano corrió los brazos en lances a la verónica con el compás abierto, en medio de ovaciones. Intervino en quites por chicuelinas, alternando con Litri, que toreó admirablemente por gaoneras con el compás



Un pase con la izquierda de Jaime Ostos

abierto, sonando atronadora ovación. A Fosforito le templó el viaje en redondos y se echó la flámula a la zurda para ligar cinco naturales, rematando con los forzados de pecho, pasándose al bicho de cabeza a rabo. Toreó por giraldivas y manoletinas, y al igualar entró con guapeza, sufriendo un derrote y colocando la espada en lo alto, que por el extraño de la res hubo de asomar por el brazuelo derecho. Remató al primer golpe de des-

cabello. Su faena mereció los honores de la música, con petición del apéndice, que la presidencia se negó a conceder. El diestro dió vuelta al ruedo.

A su segundo, sexto de la tarde, que fué manso y conservó una embestida alta, le aguantó con quietud, oyendo aplausos, y porfió enormemente con la muleta. Despachó con brevedad.

El picador Melanio Murillo, colombiano, fué aplaudido durante sus intervenciones.

Corrida histórica la quinta de feria de Manizales

El trofeo, adjudicado a Pepe Cáceres. Mención de honor a Curro Girón por la faena más depurada de la feria

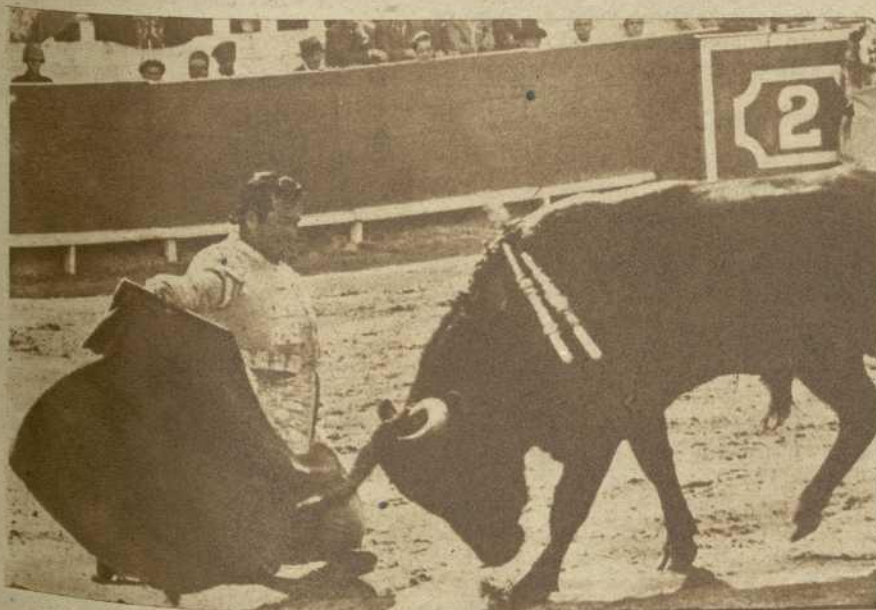
Una corrida en que se cortan nueve orejas y un rabo y de la cual salen a hombros los seis matadores y el ganadero resulta inolvidable, y a fe que es difícil de describir.

Así como en la tercera corrida la divisa azul y blanca de la señora Clara Sierra vió sucumbir su ganadería, demostró en esta última de la feria de Manizales la vacada brava de Fuente-lapeña, propiedad del ex matador de toros zamorano Félix Rodríguez, la casta y nobleza de sus pupilos. Le cor-

taron orejas a granel y un rabo, índice de lo que valen los descendientes de Pajarito, semental de Pinto Barreiro.

LAS DOS OREJAS PARA "LITRI"

Bravo con los montados el primero, aunque bajó un poco de tono en el último tercio, supo aprovecharlo óptimamente el diestro de Huelva. El picador sevillano Chavito, castoreño en mano, atendió la ovación cuando fué saludado por la multitud. Sigue



Guillermo Carvajal en un pase de rodillas durante la tercera corrida. A Carvajal le concedieron la oreja

Toreó Litri reposadamente a la verónica, en medio de grandes aplausos, y cumplió excelentísima labor muleteril en redondo, naturales, pases altos, giraldivas y manoleínas mirando al tendido, dejándose peinar los alambres por las astas del noble bruto. Cuando colocó la espada en el hoyo de las agujas, la Plaza se le entregó en ardientes ovaciones. Cortó las dos orejas y dió vueltas al ruedo recogiendo prendas.

MANOLO VAZQUEZ, UN TORERO DE SEDA

Una lección de buen toreo dió Manolo Vázquez con el capote al embarcar al bicho, ejecutando primorosos lances llenos de suavidad. Impertérrito continuó su faena muleteril, a pesar de la fuerte lluvia que cayó sobre la Plaza, manteniéndose igualmente los 16.000 espectadores, recreándose con los cuatro magníficos naturales del sevillano y los pases redondos que ejecutó. A la hora de matar tumbó de media lagartijera, y la oreja le fué concedida en medio de grandes ovaciones.

ESTUPOR EN LA PLAZA

Causó el coraje de Guillermo Carvajal, quien saludó a su enemigo con dos faroles de rodillas. Toreó en el último tercio sobre la derecha y por alto, y sirviéndose de un pañuelo como engaño, cobró una delantera, cortando la oreja, con la que dió la vuelta al ruedo. Durante su faena muleteril, y al torear sobre la zurda, fué prendido, sufriendo una cogida que hizo pensar en la cornada inminente; afortunadamente, fué sin consecuencias, pero el público pasó el susto correspondiente.

CURRO GIRÓN O LA MEJOR FAENA DE LA FERIA

Redonda fué la actuación de Curro Girón, que, en una línea depurada de torero, se empleó con el cuarto de la tarde, bravo y noble. Desde los lances iniciales hasta que cerró el primer tercio, el público hubo de ovacionarle. Cuando tocaron para banderillas, clavó tres pares, dos de poder y uno arrancando desde el estribo, viéndose obligado a clavar un cuarto ante la petición de los espectadores. La apoteosis surgió en la faena de muleta. Dos pases sentado en el estribo, tres estatuarios y, a renglón seguido, con el toro en los tercios y templando la embestida de la res, un



«Litri», Jaime Ostos, Carvajal, Manolo Vázquez, Curro Girón, Pepe Cáceres y el ganadero, el ex matador de toros español Félix Rodríguez II, salieron a hombros por las calles (Fotos Manuel H para EL RUEDO)

muletazo continuo, de círculo y medio, para repetirlo por dos veces, mientras la Plaza le ovacionaba. Retirándose del dicho, se fué al tercio opuesto, y alegrándolo con una carrera que paró en los medios, le templó el viaje cuando el toro había llegado a jurisdicción para instrumentarle un pase natural de frente, prólogo de cuatro más ligados con perfección y rematados sobre la zurda con el forzado de pecho. Arrancó en corto y tumbó de estocada, cortando dos orejas y rabo, con petición de pata, dando tres vueltas al ruedo. Su faena fué de verdadera recreación a cada pase. El toro fué paseado en triunfo por el anillo.

EL COLOMBIANO NO SE QUEDA ATRAS

El triunfo de Curro Girón acicateó el pundonor de Pepe Cáceres, y ahí lo tuvimos saludando al quinto de la

tarde con dos largas afaroladas y toreando suavemente a la verónica, subiendo de tono en la faena muleteril al instrumentar pases circulares, metiéndose al costillar y rematando con el muletazo alto sobre la diestra.

Al citar en corto agarró media estocada y cortó las dos orejas, con las que dió vueltas al ruedo. Hubo petición de vuelta al ruedo al ejemplar de Félix Rodríguez.

JAIME OSTOS CORTA LA OREJA

Ostos aprovechó a su enemigo superiormente con el capote, oyendo grandes aplausos. Su muleta adquirió reciedumbre y a la vez suavidad extraordinaria cuando templó la acometida del bicho, a pesar del incesante cabeceo de la res. Continuó por alto y se ajustó por manoleínas y lasernistas. Entró a matar, cobró un pinchazo y se recreó en la suerte al ejecutar formidable volapié. Hubo petición unánime de las dos orejas, y la presidencia concedió un apéndice.

A HOMBROS

Al finalizar la corrida, en la que los matadores se hicieron acreedores a la música durante sus faenas, fueron levantados a hombros por la multitud, en unión del ganadero, y llevados en triunfo por las calles de la ciudad. Tal efecto tuvo el inolvidable espectáculo, que a altas horas de la noche el público toreaba por las calles.

Pero como no hay nada completo, el presidente de las corridas, don Juan Pellicer, ordenó la detención del diestro Jaime Ostos «por injurias y calumnias», no permitiéndosele salir de sus habitaciones del hotel Escorial sino hasta altas horas de la noche. Al día siguiente fué citado de nuevo en la Comisaría. La actitud del señor Pellicer ha suscitado los más variados comentarios, puesto que el diestro ecijano ha dejado un cartel bien cimentado.

LAS CUADRILLAS

Nuevas ovaciones para los varilargueros Almohadilla, Chavito, Molina, Torres Amores y Montoliú, que picaron a la medida, y para los banderilleros Vito, Antonio y Andrés Luque Gago, Tito de San Bernardo y los colombianos Carlos García y Manuel Páramo, Paramito.

TRIUNFOS DEL BOMBERO TORERO

Durante los festejos cómicotaurinos celebrados durante los días de feria, el Bombero Torero y su cuadrilla, integrada por Laurelito, El Coyote, Manolin y Arévalo, fueron ovacionadísimos, como también los ocho enanitos toreros, con su matador, Santiago Pérez, a la cabeza.

DOS OREJAS Y RABO A VAZQUEZ II

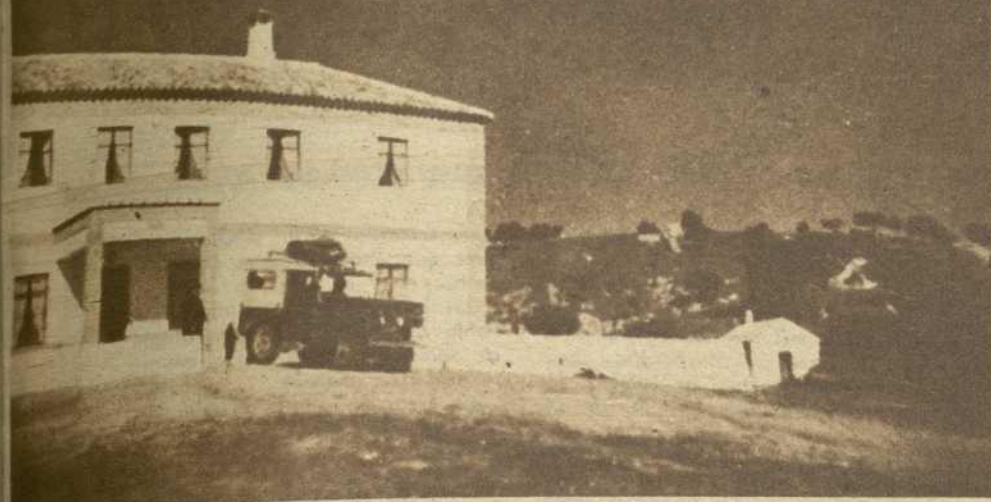
Durante la novillada celebrada el domingo 26 en Bogotá, en que se celebró un mano a mano entre Vázquez II, el novillero colombiano, y Quinito II, de Medellín, Vázquez II cortó dos orejas y rabo y Quinito II dió vueltas al ruedo por el valor que le echó al lote que le correspondió, y que fué el difícil del encierro.

ULTIMA HORA

En la fiesta celebrada el domingo 26 de enero por la noche en los salones de la Peña Taurina de Manizales, con la que se rendía un homenaje a los matadores participantes de la feria, se le entregó al diestro colombiano el trofeo de la feria, de manos de la señorita Luz Marina Zuloaga, reina de los festejos, por ser su actuación más completa durante los espectáculos taurinos celebrados. Se dejó asimismo expresa constancia en mención de honor que la mejor faena de la feria fué ejecutada por el diestro venezolano Curro Girón.



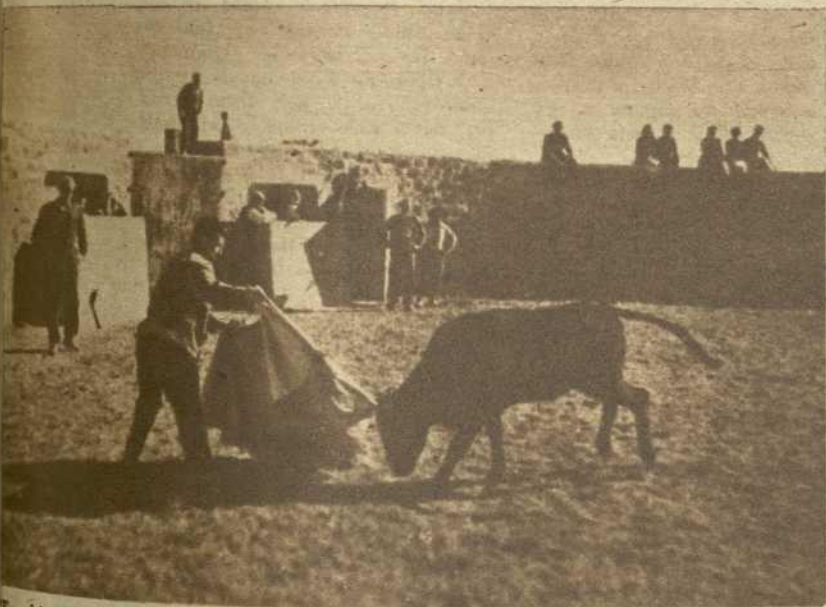
El cronista taurino y colaborador nuestro Pepe Alcázar durante el programa de televisión en que presentó a los enanitos toreros



En el cortijo «Cabezaparda», del término de Andújar, se celebró hace unos días la tiente de reses de la ganadería de los herederos de Flores Albarrán

El ganadero Daniel Flores y Juan Bienvenida, examinando, en el libro registro de la ganadería, los antecedentes familiares de una de las vacas tentadas

TIENTA EN «CABEZAPARDA»



También el ganadero señor Sorrandó intentó probar fortuna ante una becerro, no viendo la cosa muy clara, según se desprende de la fotografía



Don Francisco Torres, capellán de «Cabezaparda», leyendo la prensa, a la puerta del cortijo, momentos antes de ir hacia la Plaza



Juan Bienvenida, único diestro que actuó en las faenas, toreando con la muleta a una de las vacas probadas



Después de tentada y toreada, esta vaquilla no quiso abandonar la Plaza voluntariamente, teniendo que hacerlo por la fuerza

ATTENTION

Voici la meilleure nouvelle pour les «aficionados» français...
Vous pouvez vous abonner à cette revue tauromachique
espagnole hebdomadaire:

«El Ruedo»

en vous adressant, sans autre formalité, à notre représen-
tation en France

Mr. CHAPRESTO

chez LAULHE
3, rue Port de Castets
BAYONNE (B. P.)

LA TEMPORADA en MARCHA

Preludios de temporada en Madrid.—Paralización en Barcelona.—Sevilla, en marcha.—Nutrido concurso en Vitoria.—Carteles tempranos

MADRID, NUMERO UNO

La cosa se está poniendo nerviosa. En Málaga ya han empezado a cortar orejas, y como llovió para la Candelaria, la gente tiene ganas de ver toros en las Ventas. Como por la empresa no va a quedar, si los augurios meteorológicos son buenos, se anuncia que para el día 2 de marzo se tiene proyectado comenzar la temporada de novilladas en la Monumental de Madrid. Esta vez se le gana por la mano a San José, en cuya fiesta habrá novillada de tronío, con presentación y despedida de novillero que va a doctorarse por la posta. Y dicen que este año hasta vendrá "Chamaco" a las Ventas.

Por su parte, proyectos análogos tienen en Vista Alegre, donde también se piensa poner a la "chata" corabanchelera en actividad para las mismas fechas iniciales de marzo, "si el tiempo no lo impide". Se tienen compradas varias novilladas andaluzas, y se empezará la temporada con los triunfadores de la pasada temporada, más la presentación de valores nuevos y con aspiraciones.

En fin, esperemos impacientes el "tarari".

BARCELONA DISCUTE

Mientras así se piensa y proyecta en Madrid, en Barcelona —que ahora tiene tiempo primaveral—, se desperdician fechas mientras sigue la polémica taurinomunicipal.

La empresa de las dos Plazas de toros barcelonesas dice que está dispuesta a echar este año el cerrojo en el caso de que el Ayuntamiento aumente los impuestos en la proporción que dice el periódico vespertino "La Prensa", que atribuye al Municipio el propósito de aumentarlos en un doscientos por cien. "Por eso —ha dicho el empresario— estoy dispuesto a poner el candado y a no dar una sola corrida esta temporada."

De todas formas, el señor Balaña, cuyas diferencias con el Ayuntamien-

to no son de hoy, ha celebrado diversas entrevistas, y se espera que se halle solución al problema. Esto hace sospechar las compras de ganado efectuadas, y que también —según manifestaciones del referido empresario— se haya llegado a un total acuerdo con "Chamaco" para que este diestro inicie sus actuaciones en la Monumental de la Ciudad Condal dentro de la primera quincena de marzo.

¿Verdad que eso de cerrar totalmente las Plazas de Barcelona no se lo creen los aficionados?

SEVILLA, ACTIVANDO

En fin, por las Ramblas pasará como en Sevilla, donde también había pegas —aquí de otra índole— que se van solucionando.

De Serva "la Bari" llegan noticias de haberse celebrado una decisiva reunión, a la que asistieron representantes de la Maestranza, propietaria de la Plaza de toros, y los componentes de los dos grupos de empresa de aquel afamado ruedo.

En esta reunión fueron aclarados los derechos de organización de corridas y necesario control de cuentas, y entrarán en un período de rápida organización definitiva las famosas corridas de la feria de abril en la ciudad del Guadalquivir. O —esta temporada más que otras— del Betis.

LA MANO DE DOÑA LEONOR

Este año la competencia por lograr ser empresa de las Plazas de toros es más competencia que nunca. Son muchos los aspirantes a la mano de doña Leonor.

En Vitoria se ha procedido a la apertura de pliegos del concurso para el arrendamiento de la Plaza por tres temporadas, y los pliegos fueron:

Uno de la nueva Plaza de toros de Madrid, que ofrece quinientas cin-

cuenta y tres mil pesetas por cada una de las tres temporadas.

Otro de la nueva Plaza de toros de San Sebastián, con cuatrocientas cincuenta mil pesetas. Además, si se organiza una función benéfica, aportará gratuitamente su colaboración y hará un donativo mínimo de cincuenta mil pesetas.

Un tercero, de don Livinio Stuyck, que ofrece cuatrocientas mil pesetas. Se compromete a celebrar un espectáculo taurino más.

En cuarto lugar, don Segundo Arana, que ofrece doscientas setenta mil más el beneficio íntegro de una de las corridas de abono, garantizando un mínimo de cincuenta mil pesetas.

Hay una quinta proposición, suscrita por el mismo señor Arana, que ofrece doscientas mil pesetas a base de cuatro corridas y beneficio íntegro de cuarenta mil pesetas.

La sexta viene firmada por Vitoriana de Espectáculos. Ofrece cuatrocientas cuarenta mil más el uno por ciento de la recaudación líquida de los espectáculos taurinos, con un mínimo de veinte mil pesetas para el Hospicio; otro uno por ciento, con igual mínimo, para el Hospital Civil.

La séptima es de don Pablo Martínez Elizondo, que se compromete a aportar cuatrocientas sesenta y cuatro mil cuatrocientas sesenta y cuatro pesetas por temporada.

La octava es otra propuesta del mismo "Chopera", que ofrece doscientas mil pesetas más el ocho por ciento del ingreso bruto de los espectáculos.

Y la novena, también es una tercera proposición del señor Martínez Elizondo, que ofrece doscientas veinticinco mil pesetas, comprometiéndose a organizar cuatro corridas, una económica y una charlotada.

El concurso ha quedado pendiente de resolución por la Comisión Municipal.

CARTAGENA, EN PASCUA

Según noticias de Cartagena, están

contratados dos de los espadas y los toros que compondrán el cartel de Pascua el 6 de abril en la Plaza cartagenera. De primer espada irá Pablo Lozano; con él torea Gregorio Sánchez y se gestiona el contrato del tercer matador.

Los toros serán de la divisa de doña Rosa González.

NOVILLADA EN LEON

Según noticias llegadas de León, el cartel para la corrida de inauguración de la temporada será formado con novillos de don Ignacio Encinas para Manolillo Lázaro, Paquito Yustos y José Antonio Melón.

FESTIVAL EN VALENCIA

Para el domingo 23 de febrero se anuncia un festival taurino benéfico en Valencia con siete reses de García Serna, que serán picadas.

Bobby Deglané rejoneará el primer becerro. José Luis Pecker, José Llovet, "Recorte", Nicanor Villalta, Paquita Rocamora, gentil rejoneadora; Adolfo Fernández y Juan Antonio Jericot actuarán seguidamente y figurarán en sus cuadrillas destacados artistas, periodistas y toreros, entre ellos, como picadores de in res estoqueada por Villalta, los matadores de toros Julio Aparicio e Isidro Marín; banderilleros, los hermanos José, Antonio y Juan Bienvenida, con Fermín Murillo, y de sobresaliente, Alfonso Merino.

FESTIVAL EN LINARES

A beneficio del modesto banderillero de Linares José Negrete, "Lelé", se celebrará en aquella ciudad un festival para el que está comprometido el novillero Antonio Ángel Jiménez, que alternará con dos matadores de toros y otros dos novilleros.

El cartel será encabezado por el rejoneador Pérez de Mendoza.



Por la r



La boda de PEPE ORDOÑEZ

En la iglesia parroquial de San Martín, de Madrid, contrajeron matrimonio el diestro José Ordóñez Araujo y la señorita María del Carmen Álvarez Fernández. El torero, que vestía traje corto de etiqueta, dió el brazo a la entrada del templo a su madre y madrina, doña Consuelo Araujo de Ordóñez. La novia, que realzaba su belleza bajo el blanco velo de tul, dió el brazo a su hermano político don Juan Ordóñez. Entre los invitados se hallaban presentes los matadores de toros Antonio Bienvenida, Julio Aparicio, «Chicuelo II», «Solano», así como los subalternos de la cuadrilla de Pepe Ordóñez. El joven matrimonio y sus hermanos hicieron los honores a los invitados. En las fotos aparecen los novios con sus padrinos durante la ceremonia y la madre de los Ordóñez conversando con Paquita Rico, su futura nuera (Fotos Cano)



ruedos del MUNDO

RUEDOS LEJANOS

Landete, Pimentel, Vera y Jiménez Torres cortan orejas en Quito.—Corrida de toros en Medellín.—Próxima temporada en Bogotá.—Empezaron las corridas en El Toreo

ECUADOR

En Quito se celebró el domingo pasado, día 2, en la Plaza de Las Arenas, una corrida de toros en la que actuó el rejoneador don Bernardino Landete, que ratificó el éxito de la tarde de su presentación. Se mostró consumado jinete y magnífico rejoneador, cortando la oreja de su enemigo.

En lidia ordinaria, Jerónimo Pimentel cortó dos orejas y dió en su segundo vuelta al ruedo.

Enrique Vera, ovacionado en uno y oreja en el otro.

Bartolomé Jiménez Torres, oreja y vuelta.

Los tres diestros fueron sacados a hombros.

COLOMBIA

Salen a hombros

En Medellín se celebró el día 2 una corrida con ganado de Aguasvivas. Carvajal cumplió en sus dos toros, siendo ovacionado al colocar las banderillas. Curro Girón, en una gran tarde, cortó las dos orejas y el rabo de su primero y una oreja de su segundo. Pepe Cáceres cortó dos orejas en cada uno de sus enemigos. Cáceres y Girón salieron a hombros de la plaza.

Temporada bogotana

El próximo domingo, es decir, el día 9, comenzará en la capital colombiana la temporada. Los carteles anuncian a los diestros «Joselillo de Colombia», Pepe Cáceres, «Chamaco», Curro Girón, Manolo Zúñiga y Juan Antonio Romero, con corridas de las divisas de Clara Sierra, Mondoñedo, Dávila y Vistahermosa. De esta ganadería será la primera corrida de la temporada, y la matarán Cáceres, «Chamaco» y Romero. Hay mucha expectación en Bogotá por la temporada, que tantos inconvenientes halló en su organización, pero que al fin se ha hecho realidad.

MEJICO

Novillos en Guadalajara

En Guadalajara se lidiaron el pasado día 26 de enero novillos de Matancillas, muy buenos. Emilio Rodríguez estuvo bien en su primero y dió la vuelta al ruedo en su segundo. Jorge Montano cumplió en su primero y dió la vuelta al ruedo en su segundo.

Paco Huerta escuchó un aviso en su primero. En su segundo, ovación, oreja y vuelta. Carlos Moreno, «el Campecho», salió del paso en el cuarto y escuchó un aviso en el octavo.

Toros en El Toreo

En Méjico tuvo lugar la corrida de inauguración de la temporada 1958 en la Plaza «El Toreo», con toros de Piedras Negras, faltos de bravura y blandos.

Rafael Rodríguez, pitos y algunos aplausos. En su segundo, también pitos y algunas palmas.

Joselito Huerta, torero y dominador. Mató pronto. Pitos. En el quinto, faena corajuda a un toro débil. Estocada. Petición y vuelta.

Roberto Ocampo derrochó voluntad y valor, sin cuajar el éxito. En el sexto, peligroso, pases valientes y de castigo. Estocada certera. Palmas.

Rafael Rodríguez regaló un séptimo toro, bravo, y le cortó una oreja y salió a hombros.



Novillos en Reñosa

En Reñosa fueron lidiados, el pasado día 26, novillos de La Ronda, que cumplieron.

José Lavón cortó una oreja en su primero y cumplió en el otro. Salvador Galván, «Chavalillo del Norte», fué cogido, pero continuó toreando y mató a su enemigo de una estocada. Hubo petición de oreja y se retiró a la enfermería. Carmelo Marroquín cortó una oreja.

Toros en Tenango

En Tenango del Valle se lidiaron, el día 26, toros del Rocío. Joselito Huerta fué ovacionado en sus dos toros. «El Charro» le cortó una oreja a su primero. En su segundo, ovación, orejas y salida a hombros.

ESTADOS UNIDOS

Proyectos en Texas

La afición de los norteamericanos a la fiesta de toros va en aumento en los Estados fronterizos, y como consecuencia de ello el novillero John Fulton, «el Yankee», ha marchado en avión para actuar en do novilladas en San Antonio de Texas y cumplidos estos contratos regresará para presentarse ante el público español, en la Plaza de San Fernando, el domingo de Pascua.

Homenaje al delegado nacional de la Prensa del Movimiento



En Melilla, donde residió muchos años, nuestro querido camarada el delegado nacional de la Prensa del Movimiento, Jesús Fueyo Alvarez, ha sido objeto de un cariñoso homenaje por parte de la Asociación de la Prensa melillense. Aquí aparece Jesús Fueyo conversando con el comandante general de Melilla, general Gotarredona (Foto Imperio)

El aficionado italiano LUIGI CARLESSI funda otro club taurino en Bergamo

RECIBIMOS una carta simpatiquísima del gran aficionado italiano Luigi Carlessi —aquel que en un concurso de radio ganó una millonada de liras contestando preguntas taurinas ignoradas por millones de aficionados españoles—, en la que nos comunica, entre otros curiosos detalles, que él, con un nutrido grupo de amigos, ha creado un círculo taurino en Bergamo, con el fin de propagar en Italia la pasión por el arte taurino.

Para este fin van a organizar de vez en cuando algunos viajes a España para asistir a las corridas de toros de las principales ferias, y, como son aficionados de verdad, van a empezar pronto, tanto, que ya estarán presentes en los festejos de la Magdalena, de Castellón, y en las fallas de Valencia.

También nos hace un ruego, que nosotros vamos a complacer, y para el que pedimos también la amistosísima ayuda de nuestros lectores. Luigi Carlessi desea —para adornar y embellecer el decorado de los salones del club— que le remitamos carteles de toros, que pongan aquello en ambiente. Los desea, interpretamos nosotros, modernos y antiguos, corrientes o curiosos. Ya sabemos todos qué finamente hilan en cosas de arte los italianos y cómo saben valorar aquello que tiene valor. Concretamente, quiere algunos de rejoneadores, y hace alusión expresa a Peralta y Landete.

Nosotros, como decimos, vamos a remitirle algunos para complacerle; pero si nuestros amigos lectores quieren colaborar, pueden mandarnos carteles a la Redacción de EL RUEDO, y nosotros los haremos llegar al nuevo club taurino de Bergamo, en demostración de amistad de los aficionados españoles.



Salió para Caracas el matador de toros Rafael Girón. En la foto aparece con numerosos amigos que fueron a despedirle a Barajas (Foto Landínex)



VIDA TORERA

OSTOS EXPLICA EL INCIDENTE DE MANIZALES

El diestro Jaime Ostos ha explicado en Sevilla el incidente de Manizales, que no tuvo, según puede apreciarse, la importancia que se le concedió.

Ostos, que regresa satisfecho, ha dicho que las corridas fueron presididas por el licenciado Juan Pellicer, que también actúa como presidente en las corridas de la Plaza de Méjico y es bien conocido por su antiespañolismo. Pellicer fué el culpable de los incidentes con Luis Miguel Dominguín y Gregorio Sánchez en las Plazas mejicanas, y ahora en su caso. En su primera actuación, Ostos hizo una extraordinaria faena a su primer toro, por lo que toda la Plaza pidió la oreja; pero Pellicer la negó, limitándose el diestro a dar dos vueltas al ruedo. Al llegar a la barrera, Ostos dijo que no le extrañaba la actitud del presidente. Este intentó detener al diestro, fundándose en desacato a su autoridad; pero Ostos no se conformó con la decisión de Pellicer, fundándose en que fuera de la Plaza no tenía autoridad el presidente.

ACLARACION

La peña taurina de Jaén, en atenta carta, nos ruega que aclaremos que la cantidad entregada a la madre del infortunado novillero Ricardo López en el Gobierno Civil de Albacete, y que, según las noticias difundidas, había ofrecido Radio Jaén, fué recaudada a iniciativas de dicha peña, que realizó además una gestión en la provincia para incrementar la suscripción con las aportaciones de los aficionados de los pueblos. Fué depositario de las cantidades recogidas don Francisco González Wuero, director-propietario de la emisora.

Quizá a esta circunstancia se deba la confusión. La carta de la Peña Jaén termina así: «En Radio Jaén encontramos una colaboración estrecha, íntima, gentil, y quedaremos siempre reconocidos a la valiosa ayuda que nos prestó, difundiendo todo cuanto concernía a la mejor realización de esta suscripción. Sin embargo, estimamos que al hacerse entrega del importe recaudado en el despacho del excelentísimo señor gobernador civil de Albacete y publicarlo así la prensa española, no ha debido omitirse, como decía al principio, la intervención que esta peña taurina tuvo en dicha suscripción, puesto que fué la primera en lanzar la idea y encabezar con 500 pesetas la misma, seguida por Radio Jaén, que aportó inmediatamente una cantidad igual a la nuestra.»

NUEVO APODERADO

José Morales Mingorance, que llevaba el apoderamiento de Josechu Pérez de Mendoza, se ha hecho cargo también de la dirección artística y del apoderamiento del diestro cordobés Antonio Angel Jiménez.

MAS PELICULAS

Aparte de las películas taurinas ya anunciadas —las de Luis Miguel Dominguín, Domingo Ortega y «Litri»—, se está preparando otra, que tendrá como intérprete nada menos que a Rafael «el Gallo». En el guión trabajan, por especial autorización del viejo maestro, un joven escritor sevillano, que en estos días acaba de colocar en las librerías madrileñas una novela suya —«De doce a cinco, sala de fiestas»—, y que ha merecido ya diversos laureles: Ramón Soto. La película recogerá la vida de Rafael.



El conde de Colombi durante la interesante conferencia que pronunció el pasado viernes, en Bellas Artes (Foto Lendínez)

DOMINGUÍN, PADRE, A ALEMANIA

El ex matador de toros y popular taurino don Domingo González Dominguín ha marchado, acompañado de su esposa y de sus hijos, a Alemania. El viaje, sobre el natural interés turístico y recreativo, tiene por objeto consultar con varios especialistas sobre el padecimiento que sufre don Domingo desde hace algún tiempo.

«CAMARÁ», A IRLANDA

Para acompañar a una hija, que va a ingresar en un colegio de Dublín, marchó a Irlanda don José Flores, «Camará». Durante su estancia en Madrid, y aunque el negocio del apoderamiento lo lleva su hijo, don José, conversó largamente con don Livinio Stuyck. Probablemente el tema fué la participación de los toreros de la «casa» a la feria de San Isidro.

REVUELO EN AMERICA POR LOS TRIUNFOS DE PEPE CACERES

La prensa americana de estos días destaca el revuelo armado por Pepe Cáceres en su campaña invernal por aquellas repúblicas y comenta ampliamente el hecho de que la empresa de Bogotá, que no había llegado a un acuerdo con el gran torero colombiano por cuestiones de honorarios, se haya visto obligada a contratarlo, después de cerradas las combinaciones, por sus triunfos en Manizales, donde Pepe Cáceres conquistó el trofeo de la feria.



En el Aula de Cultura de la Delegación Provincial de Educación de Ciudad Real pronunció una conferencia el muy ilustre señor don Francisco Suárez, canónigo de la S. I. Prioral, sobre el tema «Las corridas de toros ante la Iglesia y la moral». Fué presentado por el periodista y crítico local señor López Pastor. El conferenciante hizo un estudio de la cuestión, recordando diversas vicisitudes históricas, para terminar exponiendo su criterio favorable a la Fiesta. Hubo después un animado coloquio público (Foto Herrera Piña)

HOMENAJE AL MATADOR DE TOROS FERMIN MURILLO

La afición taurina de Zaragoza rindió el pasado sábado un cariñoso homenaje a su paisano el matador de toros Fermín Murillo. Los locales del Club Manolo Vázquez, donde tuvo lugar el acto, registraron un lleno completo. Compañeros de profesión, socios de la entidad organizadora, representantes de la prensa y de la radio, admiradores y admiradoras del torero de la tierra, que con su presencia y belleza dieron realce y brillantez al agasajo, asistieron al banquete en un número que sobrepasó con creces al centenar de comensales.

En puesto de honor tomaron asiento con el homenajeado el presidente del club oferente, don Enrique Zalduendo Aspas; su apoderado, don Lucinio Cuesta; el secretario de la Peña Rubichi, de Madrid; don Celestino Martín, popular y prestigioso empresario regional; directivos y secretario de la sociedad taurina zaragozana,

quien, a los postres, dió lectura a las muchas adhesiones recibidas, entre las que destacaron las enviadas por la casi totalidad de las peñas radicadas en la capital madrileña, la del Club Taurino de Pamplona, del conde de Colombi, de los novilleros paisanos Antonio Palacios y Aragonés y una muy expresiva del famoso ex matador de toros turolense Nicanor Villalta.

Hubo a continuación diversas y felices intervenciones oratorias en elogio de Fermín Murillo, al que el presidente del Club Manolo Vázquez, señor Zalduendo, dedicó el homenaje en elocuentes palabras, haciéndole entrega de la Oreja de Plata que constituye el III Trofeo anual, instituido por esta entusiasta entidad taurina zaragozana para premiar al torero aragonés que más destacada actuación haya tenido a lo largo de la temporada, y que en la pasada ha correspondido por segunda vez al flamante matador de

toros baturro —único de su categoría con que cuenta actualmente Aragón— por los éxitos conseguidos en su primer año de alternativa, culminados en su triunfal actuación durante la última feria del Pilar.

Fermín Murillo recibió y agradeció el homenaje con sencillas y emocionadas frases, haciéndolo extensivo a los demás toreros de la región presentes y ausentes. Y en acción de gracias por la protección que le había dispensado, prometió hacer donación del trofeo ganado al joyero de la Santísima Virgen del Pilar, Patrona de Aragón.

El domingo, después de oír misa en la Santa Capilla de la Basílica Mariana, acompañado de numeroso público, llevó a cabo su promesa en una breve y emotiva ceremonia.

En nombre del Cabildo Metropolitano, se hizo cargo de la piadosa ofrenda el deán, doctor Hernán Cortés.

ARMANDO JARANA



El presidente de la Peña entrega a Fermín Murillo el trofeo «Manolo Vázquez» (Foto Marín Chivite)



La Peña Taurina «Solanito» celebró en su local social de la carretera de Extremadura un acto en honor de su torero titular. Estuvo concurridísimo, y en el curso del mismo se brindó por los éxitos de Ramón Solano. He aquí una foto del acto (Foto Taboada)



Un momento de la inauguración de los nuevos locales de la Peña «Manoletina» (Foto Lendínez)



En Barcelona, el pasado domingo día 2, se celebró un acto organizado por el Club Julio Aparicio, en el curso del cual fué entregado un pergamino a José María Clavel

POR ESAS PEÑAS

«LA FIESTA DE TOROS Y SU NUMERO CABALISTICO» Una interesante conferencia del conde de Colomby

En el Círculo de Bellas Artes, y con nutrida y selecta concurrencia, se abrió el pasado viernes el ciclo de conferencias organizado por la Peña Taurina «Los de José y Juan», entidad veterana que se distinguió siempre por la seriedad que impuso a sus actividades. Buena prueba de ello es este ciclo, por el que van a desfilar distinguidas personalidades de las letras taurinas. Para esta inauguración fué designado el conde de Colomby, que disertó sobre el tema «La Fiesta de toros y su número cabalístico».

En primer lugar, el presidente de la Peña, señor Casas Vierna, explicó en líneas generales lo que ha de ser este ciclo de conferencias, dando paso al conferenciante. El conde de Colomby, documentadísimo escritor y aficionado de solera, subrayó la persistente presencia del número 3 en la Fiesta de los toros. Indicó cómo tres eran los tercios de la lidia, tres las constantes del toro —parar, templar y mandar—, tres los pares de banderillas, tres los pases fundamentales de muleta, tres los banderilleros, tres los picadores, tres los toreros... La charla, así la calificó el conferenciante, fué seguida con interés por el público y premiada al final con cariñosos y reiterados aplausos. El conde de Colomby fué muy felicitado.

La conferencia de este viernes correrá a cargo de don Edmundo González Acebal. Disertará sobre el tema «Bombita y Machaquito».

LA PEÑA MANOLETINA INAUGURO SU NUEVO LOCAL

La popular Peña Manoletina, de Madrid, que estaba establecida en un local de la calle de Alcalá, ha inaugurado sede propia en la calle de la Cruz, número 14, en la cafetería Visán. Con tal motivo se celebró una recepción, en el curso de la cual fué ofrecida una copa de vino español a los socios y amigos de la entidad. Hizo el ofrecimiento del nuevo local el presidente de la Peña, don Alfredo Sebastián Aperribay, quien dedicó un recuerdo al torero que da nombre a la Peña. Seguidamente, por el secretario, señor Aranda, se dió lectura a las adhesiones recibidas. Por último, el vicepresidente de la U. N. A. T. M., señor Bellver Cano, pronunció unas palabras propugnando, una vez más, la unidad de todas las Peñas y Clubs taurinos para mejor defender los intereses de la Fiesta. Entre las personalidades que asistieron al acto se hallaban don Mauricio Maigne, representante de la Federación Francesa de Asociaciones Taurinas; los presidentes de los Clubs Nicanor Villalta y Julio Aparicio, señores Pérez Ruiz y Jiménez de Anta; el escultor Juan de Avalos, etcétera.

CONFERENCIA EN EL CLUB TAURINO BIENVENIDA

El pasado sábado, en el Club Taurino Antonio Bienvenida, y dentro del ciclo organizado por dicho Club, disertó sobre el tema «Pidiendo peras al oímon» el aficionado don Juan Antonio Mate sanz Díaz. Fué muy aplaudido.

LA PEÑA ANTONIO BIENVENIDA, DE JAÉN, Y SUS ACTIVIDADES

El pasado día 22, con motivo de cumplirse el segundo aniversario de la fundación de la Peña Taurina Antonio Bienvenida, de Jaén, se celebró en su local social —número 81 de la calle Martínez Molina— un simpático acto, al que recurrieron numerosos socios.

Presidió el acto don Manuel Calatrava, presidente de la Peña Antonio Bienvenida, quien hizo los honores en unión de los restantes miembros de la Junta de gobierno. Finalmente, se celebró un animado coloquio taurino.

NUEVA DIRECTIVA DEL CLUB LUIS MIGUEL

En la Junta general ordinaria celebrada por el Club Luis Miguel Dominguín el pasado día 29, salió elegida por mayoría la siguiente Directiva:

Presidente, don Antonio García Muñoz; secretario, don Servando Martínez García; vicepresidente, don Isidoro Zazo Jiménez; tesorero, don Ricardo Martín Díaz; contador, don Manuel Estrada Molina; bibliotecario, don Rufino Sastre Betegón; vocal 1.º, don Jesús Oria Martín; vocal 2.º, don Eleuterio Gamboa Nieto; vocal 3.º, don Juan Lobato González.

HOMENAJE AL «TINO»

La tertulia taurina «El tendido 8», en colaboración con el Club Taurino de Alicante y la Peña Taurina «El Tino», y en representación de toda la afición alicantina, prepara para el próximo domingo día 9 un homenaje de admiración al flamante matador de toros alicantino Vicente Blau, «el Tino», por ser éste el primer matador de toros de alternativa que ha dado Alicante en los últimos cincuenta años.

Además del clásico banquete que se celebrará por la noche, en la Plaza de toros de Alicante habrá un «brindis por El Tino», en el que toda la afición alzará su copa por la prosperidad del nuevo torero de Alicante. El ex banderillero Juan Antonio Mejías, el torero más viejo que existe en la actualidad y que reside en Alicante, ofrecerá al torero de Santa Cruz el simbólico vino en una copa tallada que a tal efecto regalará el presidente de «El tendido 8», don José Manuel Gomis Iborra.

CLASIFICACION DE LOS MATADORES DE TOROS Y NOVILLOS

La Junta Nacional Taurina del Sindicato del Espectáculo ha dado a la publicidad una nota según la cual ha aprobado dicha Junta el proyecto de clasificación de matadores de toros, rejoneadores y novilleros para la temporada:

Matadores de toros, Grupo especial: Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio, «Litri», Antonio Ordóñez, Manuel Vázquez, Gregorio Sánchez, Antonio Borrero, «Chamaco», Jaime Ostos y Joaquín Bernadé.

Grupo primero: Martorell, Rafael Ortega y «Antoñetes».

Grupo segundo: Lozano, Dámaso Gómez, Juan Montero, José Ordóñez, Carlos Corpas, Francisco Corpas, Cascales, Juan Bienvenida, «Solanito», Alfonso Merino, Antonio Vázquez, Marcos de Celis, Pedrosa, Murillo, «El Tino» y Juan Antonio Romero.

Grupo tercero: «El Turia», Mario Carrión, Chacarte, Jiménez Torres, Malaver, Isidro Marín, Mariscal, Nacional, Montenegro, Cayetano Ordóñez, «Parrita», Peláez, Recondo, Enrique Vera y todos los demás no clasificados.

Rejoneadores, Grupo primero: Angel Peralta, Landete y Josechu Pérez de Mendoza.

Grupo segundo: Salvador Guardiola, Francisca Rocamora y Mariano Cristóbal.

Grupo tercero: Marimén Clamar, Floro Cáceres, García Mier, Francisco Navarro. Pareja Obregon y Sabater.

Matadores de novillos, Grupo

primero: «Pacorro», Adolfo Aparicio, Manuel Blázquez, Mondelino, Cabañero, Antonio González, Andrés Hernando, «Chicuelo», hijo, «Triadero», Antonio Ángel Jiménez, «Miguellín», Curro Puya, Alfonso Ordóñez, Diego Puerta, «Valencia III», Curro Romero, «Sanluqueño», Luis Segura, Torcu Varón y Vergara.

Grupo segundo: «El Tano», «Chicuelo III», Manuel Martín, José Luis Ramírez, Emilio Redondo, Andrés Álvarez, Ramón Andrade, Avila, Cisterna, José Clavel, Chano Rodríguez, Luis Díaz, Roberto Espinosa, Gálvez, Emilio González Garzón, José Luis Lozano, Antonio León, Mahillo, Máiquez, «Limeño», Orive, Luis Ortega, José Ortiz, Antonio Palacios, Peco Pita, Francisco Rodrigo, Rodríguez Caro, Manuel Segura, «El Pío», Jesús Sánchez Jiménez, Tomás Sánchez Jiménez, Sánchez Saco, José Luis Serrano y Antonio Vera.

Grupo tercero: Los no clasificados.

Contra esta clasificación los diestros podrán entablar recurso ante la Dirección General de Trabajo, a través del Sindicato Nacional del Espectáculo, en el plazo de quince días. Pasado este plazo y aprobada la propuesta por el Ministerio de Trabajo —con las modificaciones a que den lugar los posibles recursos presentados—, la clasificación, que siempre se ha de entender a efectos laborales y no artísticos, será definitiva.

ROBERTO CAMARASA se entrena en Salamanca



Hace unos días, en la finca salmantina del prestigioso ganadero don Antonio Pérez Tabernero se tentaron diez vacas que dieron excelente resultado, alternando el novillero sevillano Diego Puertas y el nuevo fenómeno alicantino de Castilla, Roberto Camarasa, que brilló por su estilo personalísimo, siendo muy felicitado por el citado ganadero y los numerosos aficionados allí invitados, que saludaron en Roberto Camarasa a un nuevo astro de la torería actual. Su apoderado, don Benito Durán Guerra, ya le está firmando numerosos contratos para la inminente temporada

EL ARTE Y LOS TOROS

GLOSA ARTISTICA DEL TORO

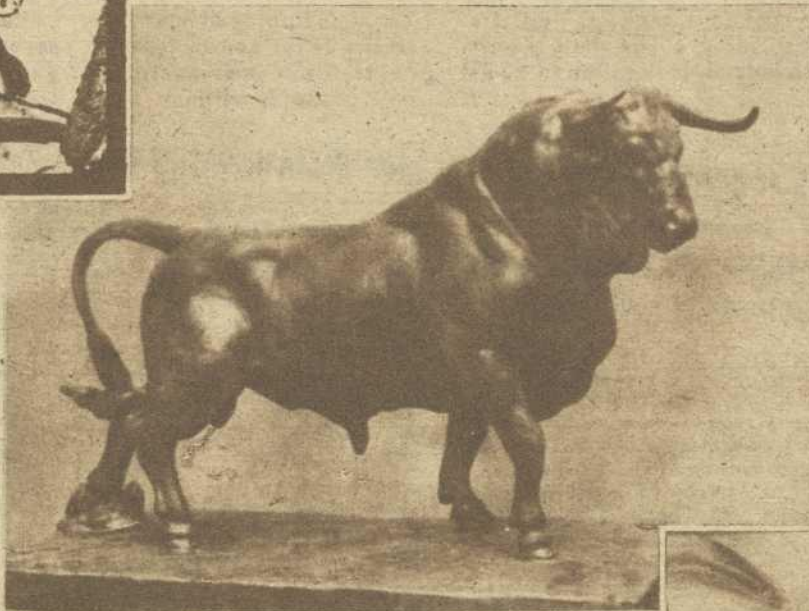


«Toro», azulejo del siglo XIX, valenciano

TAN copiosa, tan interesante y sugestiva es la iconografía sobre la exaltación y reflejo que el toro ha tenido en la pintura española que si fuéramos a historiarla y con ello a citar nombres de artistas de una y otra época precisaríamos cientos de artículos, tantos que ocuparían dos o tres gruesos volúmenes al estilo de los célebres y documentados que sobre los toros en general ha escrito y publicado el erudito escritor y académico don José María del Cossío. Tal es la abundancia de pinturas que desde los tiempos incluso de Velázquez (no olvidemos su cuadro «Encierro de toros en la tela, a orillas del Manzanares», que perteneció a don Alejandro Oliván) han venido produciéndose por los más ilustres y preclaros artistas de casi todos los tiempos.

Si es verdad que el toro es uno de los protagonistas de las españolas corridas, pero en esta ocasión no se trata de descubrir al toro en plena función de su bravura y defensa, de su acometividad en los distintos pormenores circunstanciales de la lidia, sino al toro como ejemplar de casta o de trapío en su vida solitaria en los campos o cuando más en los chiqueros o corrales de la Plaza, por cuanto al pasar a la pintura compositiva de escenas de lidia o actuación del mismo en los ruedos se busca más la espectacularidad, cuando no el patetismo, de unas estampas de brillante colorido y movimiento que afectan indudablemente a la impresionabilidad o emoción taurina de los verdaderamente aficionados.

No vamos ahora a exaltar la belleza de líneas, la majestad del porte y gallardía de andares del cornúpeto de todos sabidas. El toro, no por lo que representa en su día en el ánimo de miles de espectadores, ni el resultado que pueda dar en el momento trascendental de la corrida, sino en lo que afecta a su belleza y motivos pictóricos, aceptados así por miles de artistas que han comprendido y explotado con fines plausibles lo que en la vida española significa el mantenimiento y purificación de castas por las diversas y más famosas ganaderías, muchas de ellas con un largo



«Un toro de lidia», escultura en cerámica de Talavera, original de Mariano Benlliure, existente en el Museo Nacional de Cerámica González Martí, de Valencia

«Toro», del pintor norteamericano residente en Madrid Robert Barnet

historial y abolengo en esta selectiva profesión, naldad de ganadero.

Ni que decir tiene que el toro lo es todo en la lidia. De su bravura y de su casta, de su nobleza y no mansedumbre depende el éxito o el fracaso de una tarde de corrida, que se pueda lucir o que se malogren los buenos deseos, propósitos y el arte del torero. La atención de los espectadores está puesta en la puerta de toriles, porque lo que salga por ellas ha de influir notablemente en el transcurrir emocionado y jubiloso, cuando no pesimista, del tiempo que dura la permanencia del toro en el ruedo. Bien lo saben los toreros, que al fin de cuentas cada toro por ellos lidiado es una sorpresa, hasta que los primeros capotazos descubren las intenciones, y la verdadera naturaleza del animal con el que han de enfrentarse. Claro está que suele ser una garantía el prestigio ganadero, pero muchas veces a la hora de la verdad fallan los mejores pronósticos y garantías. También es cierto que, según la forma adecuada o conveniente en que se lidia un toro, puede dar éste el resultado apetecido, pues muchas veces hemos visto que, por no haberlo torear, un buen bicho no ha dado juego en la pelea ni ha tenido la debida brillantez en la labor de todos cuantos elementos intervienen en la corrida. Mas esto ya queda al margen del pintor taurino, que sólo se limita a plasmar en la tela o en el papel esa bella estampa del toro que tanto significa y representa en la multitudinaria afición española que vibra y se emociona ante el fondo noble animal de lidia, que ha dado origen al auténtico festejo nacional, que no ha sido posible vencer todavía por todos los extranjeros que invaden y van cambiando la fisonomía y costumbres de nuestro pueblo.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Toros en La Muñoz», óleo de Lucas Villamil (Colección Julián Rojo)



Consultorio



TAURINO

A. M. B.—De donde sea, porque no lo dice.

La relación de novilladas que dimos en nuestro número 702 corresponde a las verificadas con picadores, y puesto que en ella no aparece la celebrada el día 12 de octubre en el Puerto de Santa María, fácilmente se colige que en dicho espectáculo no los hubo, y que si «El Pacorro» lesionado en tal ocasión se llama Francisco Jiménez, mal puede ser el Francisco Antón que ostenta igual apodo. Tan indebidamente se cubren con dicho alias uno como otro, habiendo existido otros «Pacorros» antes que ellos, pues con estas repeticiones se hace un lío la señora Historia.

Y otra vez que nos pregunte usted algo, no olvide decirnos si lo hace desde la Indochina, desde la Patagonia o desde las Quimbambas. Siempre a sus órdenes.

F. C.—Neuilly-sur-Seine (Francia). De Bolivia solamente sabemos que en La Paz se celebran de vez en cuando corridas de relativa importancia, pero sin picadores, en las que han tomado parte diestros españoles y algunos americanos.

Ignoramos las Plazas de toros que puedan existir en el país, pues aunque en la expresada capital se verifican los espectáculos mencionados, esto no quiere decir que la fiesta se halle establecida de un modo firme en tal República.

Los toros que en tales corridas se lidian son criollos y no hay relación alguna de las ganaderías que allí existen, como tampoco hay noticias de que existan diestros bolivianos de alguna reputación.

Ninguno de los grandes matadores españoles ha toreado en Bolivia. Los más conocidos que lo hicieron en estos últimos años han sido Félix Rodríguez II y «Belmonteño».

Como puede ver usted, es poco lo que se sabe de Bolivia, y ese poco carece de importancia.

J. N. N.—La Línea de la Concepción (Cádiz). La costumbre de dar la alternativa a los matadores no ha estado formalizada desde los primeros tiempos del torero a pie, y, por consiguiente, no puede afirmarse con absoluta seguridad cuál fué la primeramente concedida.

La biografía de Eusebio Fuentes («Manene») la verá usted publicada cualquier día en nuestra sección «Remembranzas Taurinas», aunque ignoramos a qué desgracia de tal diestro puede referirse usted. ¿No lo confundirá con Eusebio Fuentes, el de Torrijos? De ser así, sepa que la biografía de éste la publicamos, en la expresada sección, con fecha 15 de agosto del pasado año 1957.

Pregunta usted cuáles fueron las dos fechas en que Luis Mazzantini toreó en La Línea, y no debe ignorar que el mencionado diestro toreó en repetidas ocasiones y durante varios años en esa Plaza. ¿A qué dos fechas quiere referirse usted, señor Navarro?

Antonio Montes toreó en La Línea el 9 de julio de 1905 ganado de Villamarta en unión de «Revertito», pero solamente estoqueó dos toros en tal ocasión, por resultar lesionado antes de vérselas con el quinto de la tarde.

Francisco Casado y Escalante nació en Sevilla el 20 de mayo de 1923 y es hijo del que fué torero cómico apodado «Fatigón». Encontró facilidades para sortear becerros antes de ser matador de novillos, y con este carácter se presentó en Madrid (cuando ya lo había hecho en otras plazas importantes) el 25 de julio de 1939, para estoquear ganado de Pérez de la Concha con Ricardo González y un tal José Jiménez, injustamente apodado «Chicuelo». En el año 1940, cuando llevaba toreando cuarenta y cinco novilladas (lo que demuestra la aceptación que tuvo como matador de novillos), tomó la alternativa el 1 de septiembre en el

LA DOCTRINA DE «DESPERDICIOS»

De Manuel Domínguez se refieren muchas cosas que, verdades o mentiras, han sido arrastradas por los anecdotalistas, y no hemos de privarnos de recoger aquellas que creemos curiosas.

—¿Qué tal torero era «Cúchares»?—cuentan que le preguntaron en una ocasión.

—Mataba toda una ganadería en diez minutos; pero eso no es el arte—respondió el mal llamado «Desperdicios».

—¿Luego usted es de opinión...?

—Que si en el torero no hay riesgo y el hombre no demuestra inteligencia y valor cara a cara y con arreglo al arte, el torero es una pampina. Yo, por dar gusto a los públicos, me he expuesto muchas veces, porque al que paga por ver torear no debe uno engañarle nunca.

Todo esto es verdad; pero también es cierto que Domínguez tenía motivos para estar resentido con «Cúchares».

De lo contrario, es posible que fuera otro el juicio que Francisco Arjona le mereciera.

Puerto de Santa María, de manos del legítimo «Chicuelo», con toros de Villamarta y actuando Vicente Barrera como segundo matador. En tal año, además de las 45 novilladas, toreó 13 corridas de toros; en 1941, 26; en 1942, 29; en 1943, 26; en 1944, 7, y en 1945, 5. No volvió a vestir el traje de luccas después del año citado últimamente, de suerte que su última corrida fué la celebrada en Aracena (Huelva), el 17 de septiembre de dicho año 1945, en la que estoqueó reses de Soto con «Armillita» (Fermín) y Angel Luis Bienvenida. Sufrió percances de relativa importancia el 28 de mayo de 1939 en Barcelona (herida en el muslo derecho) y el 15 de junio de 1940 en Sevilla (herida en el cuello con destrozos en el paquete vascular).

E. P. N.—Madrid. Los aforos de las Plazas de toros citadas en su carta los hemos dado ya más de una vez. Repase usted esta sección en los números atrasados y encontrará lo que desea.

Ignoramos la dirección o domicilio del Sindicato Taurino de Méjico.

G. B.—Barcelona. Las corridas de toros verificadas en Tarragona desde el año 1939 fueron las que aparecen en la siguiente relación, pero conste, ante todo, que desde 1939 a 1943 no se celebró ninguna.

Año 1944.—Día 19 de agosto. «Gitanillo de Triana», Arruza y «Morenito de Talavera», toros de Albarrán.

Día 23 de septiembre. Arruza, Montani y Pepín Martín Vázquez, más el rejoneador Domecq, toros de don Felipe Bartolomé.

No se dieron corridas de toros en 1945 ni en 1946.

Año 1947.—Día 25 de julio. Pepe Bienvenida, «Andaluz» y Luis Mata, toros de Arturo Sánchez.

Día 19 de agosto. Domingo Ortega, Antonio Bienvenida y Pepe Dominguín, ganado de Tovar.

Día 21 de septiembre.—Mario Cabré y Rafael Llorente, más la rejoneadora Beatriz Santullano, reses de varias ganaderías.

No se celebró ninguna en 1948.

Año 1949.—Día 25 de septiembre. Julián Marín, Mario Cabré y Luis Mata, toros de «Cerroalto».

Año 1950.—Día 24 de septiembre. Julián Marín y Manuel Navarro, más el rejoneador duque de Pinhermoso, toros de M. González y de A. Alonso.

Año 1951.—Día 19 de agosto. Pepe Luis Vázquez, Martorell y Rafael Ortega, toros de la Viuda de Molero.

Día 23 de septiembre. Julián Marín, Paco Muñoz y «Calerito», reses de Ortega Estévez.

Año 1952.—Día 17 de agosto. Pepín Martín Vázquez, Antonio Velázquez y Pablo Lozano, toros de Ortega Estévez.

Día 23 de septiembre. Antonio Bienvenida, Manuel Carmona y «Morenito de Caracas», reses de Salvador Algarra.

Año 1953.—Día 5 de abril. «El Choni», Antonio Caro y «El Ranchero», toros del conde de Mayalde.

En 1954 y 1955 no se dieron corridas de toros.

Año 1956.—Día 23 de septiembre. Bernadó, Marcos de Celis y Juan Antonio Romero, toros de Moreno Santamaría.

Año 1957.—Día 18 de agosto. Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín y Enrique Vera, toros de los Herederos de Montalvo.

Día 15 de septiembre. Luis Miguel Dominguín, Bernadó y «Chamaco», toros de doña Florencia González.

Los números atrasados que interesa puede solicitarlos de nuestra Administración, Puerta del Sol, 11.

He aquí la ficha biográfica de Mario Cabré:

Nació en esa ciudad de Barcelona el 6 de enero del año 1916, y cuenta, por consiguiente, cuarenta y dos de edad. Pertenece a una familia de cómicos (de ahí que él también lo sea) y en sus primeras andanzas taurinas, realizadas por tierras catalanas, se apodó «Cabrero», de cuyo alias se despojó luego. Esto ocurría allá por el año 1934, y con fecha 23 de septiembre de 1935 toreó por primera vez con caballos en la Plaza Monumental barcelonesa, en cuya ocasión estoqueó novillos de don Argimiro Pérez con Silverio Pérez y Rafael Ortega («Gallito»). La guerra de 1936 a 1939 entorpeció su incipiente carrera taurómaca, y el 10 de agosto de 1941 se dio a conocer en Madrid en una novillada de ocho reses de Aleas, alternando con «Pepete de Triana», López Lago y José Alcántara. En la temporada de 1943 dió un largo paso de avance, y aunque con fecha 2 de septiembre sufrió en Madrid la fractura de la clavícula izquierda, y este percance no le permitió torear en todo aquel mes, tomó la alternativa el 1 de octubre siguiente en Sevilla, de manos de Domingo Ortega, al cederle éste el toro «Negociante», de don Francisco Chica, en presencia de «El Estudiante», que actuó de testigo o segundo matador. El mismo Ortega, acompañado de Antonio Bienvenida, le confirmó dicho doctorado en Madrid con fecha 8 de aquel mismo mes, con toros de Muriel, y terminada dicha temporada con veinte novilladas, las dos mencionadas corridas y otras más en Barcelona, figuró ya en el escalafón de los matadores de toros. En el año 1944 no toreó arriba de diez corridas, las cuales quedaron reducidas a la mitad en 1945, y realizando el 15 de diciembre de tal año en el cortijo de don Salvador Guardiola, de Sevilla, una escena taurina para cierta película, fué cogido por un toro y sufrió una herida grave en el muslo izquierdo.

A una corrida solamente se redujo toda su actividad taurina en el año 1946; en 1947 toreó 14; en 1948, 18; en 1949 descendió a siete; no pasó de cuatro en 1950; en 1951 despachó dos; una en 1952 y tres en 1953. En 1954 no aparece en las estadísticas; en 1955 y 1956 tampoco vistió el traje de luces, por encontrarse en América entregado a otras actividades, de donde regresó en 1957, y en este año, al reaparecer en Barcelona el día 24 de septiembre (única corrida que toreó en dicha temporada), fué cogido cuando realizaba una notable faena de muleta y sufrió una cornada grave en el muslo izquierdo.

PRINCIPALES GANADERIAS ESPAÑOLAS



El bravo toro «Fuentes», número 22, de la ganadería de don Felipe Bartolomé, lidiado en la Plaza de Madrid el 21 de mayo de 1950 y ganador del premio de la feria de San Isidro de dicho año.

EXTINCIÓN RESES de SURGA
y REEMPLAZO por OTRAS de
BUENDIA, antes SANTA COLOMA

FELIPE
BARTOLOME
SANZ

HEREDEROS
de RAFAEL
SURGA

CRUZAMIENTO con TOROS
de MURUBE y OROZCO

RAFAEL
SURGA

EDUARDO
SCHELLY

JUAN
CASTRILLON

AUMENTO RESES
DE VICENTE J.
VAZQUEZ y EXTIN-
CIÓN de las de ULLOA

GANADERIA
DE D. FELIPE
BARTOLOME
SANZ

* SEVILLA *



SEÑAL: PUERTA en la OREJA IZ-
QUIERDA y RABISACO en la DERECHA.

ANTIGÜEDAD: 12 DE
JUNIO de 1884.

ANTONIO MERA

RESES del MARQUES de CASA ULLOA

EN Vejer de la Frontera, sobre el año 1824, fundó don Antonio Mera la ganadería de esta referencia, empleando a tal fin reses del marqués de Casa Ulloa. Más tarde, entre 1824 al 26, agregó a dicha ganadería vacas machos de don Vicente José Vázquez, y en su muerte de este señor, una parte de su ganadería.

A nombre de don Antonio Mera se lidiaron toros por primera vez en la Plaza de Madrid, divisa azul y encarnada, en la séptima corrida, que hubo de celebrarse el día 1 de junio de 1881.

El año 1834 adquirió la ganadería don Juan Castrión, también vecino de Vejer, el que presentó los toros en Madrid, con divisa encarnada y rilla, en la décimoquinta corrida de abono, correspondiente al 19 de septiembre de 1842.

Posteriormente perdieron las reses algo de valor, recuperándolo con creces al hacerse cargo la mayoría de la vacada el entendido aficionado villano don Eduardo Schelly, el cual debutó en la Plaza madrileña con dos toros —«Medianoche» y «Jabaño»—, que lucieron divisa celeste y encarnada, en la corrida extraordinaria del 11 de noviembre de 1883.

A principios de 1884 vendió el señor Schelly parte de la ganadería a don Rafael Sarga, de Cabezas de San Juan (Sevilla), a cuyo nombre se lidiaron dos toros por primera vez en la Plaza de Madrid, con otros seis de don Jacinto Trespaños, en la corrida extraordinaria con división de Plaza, que se celebró el 12 de junio del citado año, en la que actuaron como espadas «Bocanegra», «Chicorro», «Cuatrodedos» y «Valentín». Y los toros, «Gazapo» y «Gallareto», se distinguieron por su pelea en varas, dejando una excelente impresión entre los aficionados.

El señor Sarga cruzó las vacas con dos sementales de Murube y otros dos de don José Ocaña, y al morir don Rafael, sus herederos se hicieron cargo de las reses, pasando el año 1921 a manos del competente ganadero sevillano don Felipe Bartolomé Sanz. Años más tarde este último reemplazó los animales que provenían de Sarga, reemplazándolos por vacas y sementales de Buendía, del conde de Santa Coloma, siendo la actual ganadería, por tanto, de pura sangre Vistahortada.

Pastan las reses, ordinariamente de pelos negros, cárdeno y chorreado, en las fincas «Almendral», «Las Navas» y «El Reboso», términos de Las Cabezas, Lebrija y Puebla del Río (Sevilla), «Castañón» y «Mojón Blanco», pertenecientes a términos de Jerez y Espera, de la provincia de Cádiz.

(Dibujo de S. Ferrari.)